ARQUITECTOS ALEMANES
ARQUITEXTOS DESCONOCIDOS

3

MARTIN WAGNER

(1885-1957)

por

José Manuel García Roig



CUADERNOS
DEL INSTITUTO
JUAN DE HERRERA
DE LA *ESCUELA DE*
ARQUITECTURA
DE MADRID

4-40-06

ARQUITECTOS ALEMANES
ARQUITEXTOS DESCONOCIDOS

3

MARTIN WAGNER

(1885-1957)

por

José Manuel García Roig

CUADERNOS
DEL INSTITUTO
JUAN DE HERRERA
DE LA *ESCUELA DE*
ARQUITECTURA
DE *MADRID*

4-40-06

CUADERNOS
DEL INSTITUTO
JUAN DE HERRERA

0 VARIOS
1 ESTRUCTURAS
2 CONSTRUCCIÓN
3 FÍSICA Y MATEMÁTICAS
4 TEORÍA
5 GEOMETRÍA Y DIBUJO
6 PROYECTOS
7 URBANISMO
8 RESTAURACIÓN

NUEVA NUMERACIÓN

4 Área
40 Autor
06 Ordinal de cuaderno (del autor)

Arquitectos alemanes. Arquitextos desconocidos.
3. Martin Wagner.

Instituto Juan de Herrera.
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.
Composición y maquetación: Pablo Vegas González.
CUADERNO 138.01 / 4-40-06
ISBN: 84-9728-034-2 (Arquitectos alemanes.Arquitextos desconocidos)
ISBN: 84-9728-045-8 (Martin Wagner)
Depósito Legal: M-44752-2002

ARQUITECTOS ALEMANES-ARQUITEXTOS DESCONOCIDOS
MARTIN WAGNER (1885-1957)

ÍNDICE

1. MARTIN WAGNER

UNA APROXIMACIÓN

Martin Wagner, como arquitecto y urbanista, es conocido sobre todo por su labor como Stadtbaurat de Berlín en los años que discurren desde 1926, cuando asume el cargo, hasta 1933 en que los nazis le relevan como consecuencia de su posición política, claramente comprometida con los planteamientos de la izquierda socialista y con la actividad que los sindicatos de clase desarrollan en el campo de la vivienda y de la ciudad. Pero ya antes de 1926, desde 1919, fue el fundador y organizador de empresas inmobiliarias y de la construcción pertenecientes a los sindicatos. La DEWOG, por ejemplo, siglas de la "Deutsche Wohnungsfürsorge Aktiengesellschaft für Beamte, Angestellte und Arbeiter", es decir "Sociedad anónima alemana para el fomento de la vivienda, para funcionarios, empleados y trabajadores", surge bajo los auspicios de Martin Wagner. En el otoño de ese año la ADGB (Allgemeiner Deutscher Gewerkschaftsbund o Liga general de los sindicatos alemanes) aprovecha la oportunidad de fundar un organismo central propio para la financiación de empresas sindicales. La Rewog, primer nombre que adoptó, se fundó en marzo de 1924, bajo la dirección del arquitecto de Königsberg. Su tarea consiste desde el primer momento en coordinar los aspectos relativos a la economía de la construcción desde una perspectiva de utilidad pública general, introduciendo un sistema de adjudicación de encargos centralizados que reorganiza y concentra las actividades siguiendo el modelo de los "trusts" de economía privada, como alternativa al sistema de financiación del gobierno y para hacer posible la construcción de viviendas con costes muy bajos. La DEWOG contaba con numerosas filiales, de las cuales la GEHAG corresponde a las siglas de la filial berlinesa, que produjo en los años en que Martin Wagner fue Stadtbaurat de Berlín resultados de un enorme alcance. Fundada el 14 de abril de 1924, afronta como primera tarea la construcción en el distrito berlinés de Britz de una Siedlung, la llamada "Hufeisensiedlung" o Siedlung de la Herradura por la forma que adopta su bloque principal, con más de 1.000 viviendas a partir de la definición de cuatro tipos "standard". A partir de ese instante, la Groszsiedlung se constituye en la imagen más precisa de intervención pública para la construcción de alojamientos a bajos costes basada en criterios de tipificación y racionalización. (Para un conocimiento pormenorizado de la actividad de la GEHAG, véase: **"GEHAG 1924-1957, Entstehung und Entwicklung eines gewerkschaftlichen Wohnungsunternehmens" - "GEHAG 1924-1957, origen y desarrollo de una empresa de promoción de viviendas sindical"-. Berlín 1957, p.7 y ss.**).

En efecto, como Stadtbaurat de Berlín, Martin Wagner impulsa una intensa actividad de los agentes tanto públicos como privados, capaces de hacer posible en la práctica tanto una política de construcción de viviendas económicas, sin parangón alguno en otra ciudad o período de la historia contemporánea, como de intervención en el espacio público de convivencia susceptible de convertir a Berlín en esa "Weltstadt" o "ciudad

mundial" que él preconizaba a través de sus escritos de ese período: "... cercano a las teorías sociales de Max Weber, desarrolla la idea de que la sociedad puede organizarse, al igual que una fábrica, de una manera racional, y que el urbanismo o construcción de la ciudad puede entenderse como una "empresa" ("Stadt als Betrieb")". **(Klaus Homann, Martin Kieren, Ludovica Scarpa, "Versuch einer Annäherung". En: "Martin Wagner 1885-1957. Wohnungsbau und Weltstadtplanung. Die Rationalisierung des Glücks". Catálogo de la Exposición de la "Akademie der Künste". Berlín, 10 de noviembre de 1985-5 de enero de 1986. p.6).**

A este respecto, resulta obvio afirmar que el "taylorismo", el "fordismo", los métodos de racionalización y organización del trabajo aplicados en los USA, en concreto en la producción de las fábricas Ford, le influyeron poderosamente.

Como fundador y director del VSB, siglas de la Asociación de empresas de construcción social, Martin Wagner fundó en 1921 una revista denominada "Soziale Bauwirtschaft" ("Economía de la construcción social"), cuyo único director y redactor hasta 1924 fue él mismo. La revista tenía como objetivo principal representar y difundir precisamente los intereses de la VSB, es decir preconizar la racionalización y socialización de la producción constructiva y de las empresas del ramo. Del mismo modo, con la fundación de la DEWOG, a la que nos hemos referido antes, Martin Wagner promueve la publicación de otra revista, la "Wohnungswirtschaft" o "Economía de la vivienda", en la que publica, en todo caso hasta 1926, numerosos artículos en los que desarrolla su concepto de "Groszsiedlung" para la creación de viviendas higiénicas y económicas para trabajadores y empleados. Por último, dentro de su intensa actividad como agitador cultural y difusor de sus ideas, en 1929 aparece la revista "Das neue Berlín", que tuvo una efímera existencia (sólo llegaron a publicarse doce números), también fundada por él. En el título, con reminiscencias de la "Das neue Frankfurt", la publicación promovida por Ernst May en Frankfurt del Meno, se condensa gran parte de su idea acerca de una "Weltstadt" en los años en que fue Stadtbaurat de la capital alemana. Codirigida también por Adolf Behne, "Das neue Berlin" recoge gran parte de los debates públicos acerca de los proyectos urbanos impulsados por Wagner, proyectos para la reestructuración de plazas como la Potsdamerplatz o la Leipzigerplatz, concursos muy renombrados como el de la nueva ordenación de la Alexanderplatz con el proyecto de Mies van der Rohe, o intervenciones propias (en colaboración en este caso con Richard Ermisch), como la adecuación de un kilómetro de la orilla del lago del Wannsee, para la implantación de instalaciones balnearias. "Das neue Berlin" muestra muy a las claras el espíritu que latía en la vida de una ciudad en los años finales de la década de los veinte. Las imágenes que aparecen en sus páginas expresan, en efecto, esa voluntad de conciliar una labor social, en lo que respecta a la mejora de las condiciones de vida de la población más desfavorecida, con la definición de un espacio público suceptible de albergar los ritmos, pulsiones y dinámica transformación de una nueva y gran metrópoli mundial. Por ello, las imágenes de edificios

administrativos o de grandes almacenes, cines, torres de comunicación, salas o palacios de congresos, recintos feriales o de exposiciones, espacios monumentales, arterias de tráfico, estaciones de ferrocarril o de metropolitano, etc..., constituyen en "Das neue Berlin" imágenes recurrentes. (A propósito pueden consultarse los 12 números de la revista "Das neue Berlin", reeditados recientemente y reunidos en un sólo libro, con un prólogo de Julius Posener: **"Das Neue Berlin. Groszstadtprobleme". Herausgegeben von Martin Wagner und Adolf Behne. Birkhäuser Verlag. Basilea, Berlín, Boston 1988. Prólogo de Julius Posener**).

Pero de la actividad de Martin Wagner nos debe interesar, más allá de la referida a sus años más conocidos, sus años como Stadtbaurat de Berlín, la actividad de sus años de formación y, en particular, la del período situado en torno a la Primera Guerra Mundial, aquéllos en que formula su teoría de las superficies libres y define su concepto de "verde sanitario de las ciudades". En este sentido, sus ideas no pueden disociarse de las ideas reformistas del período guillermino, sobre todo de las de los años que discurren entre 1904 y 1914, es decir las que impregnan la vida de la sociedad alemana en la década anterior a la Gran Guerra y que han dejado ese sello indeleble, apreciable todavía en el carácter de sus ciudades casi un siglo después. En su Tesis Doctoral, leída en plena guerra en 1915, y de cuyo análisis y explicación se ha ocupado "in extenso", como veremos, Julius Posener, Martin Wagner hace explícitos planteamientos y preocupaciones que más tarde va a poder en gran medida colmar. Su trayectoria posterior, el discurrir azaroso de su vida como consecuencia del tiempo histórico que le tocó en suerte habitar, se nos aparecen en la actualidad armados de una coherencia tan firme, que resultan difícilmente equiparables a la biografía de otras figuras importantes de la arquitectura contemporánea.

LA TESIS DOCTORAL DE MARTIN WAGNER

El 27 de febrero de 1915 se admitió en la Königliche Technische Hochschule de Berlín una Tesis Doctoral con el título **"Das sanitäre Grün der Städte, ein Beitrag zur Freiflächentheorie" ("El verde sanitario de las ciudades, una contribución a la teoría de las superficies libres")**. El autor de la misma, Martin Wagner, había nacido en Königsberg (Prusia Oriental) el 5 de noviembre de 1885. Tras la terminación de sus estudios en Berlín y Dresde, que simultaneó con el trabajo en el estudio de Hermann Muthesius de 1905 a 1910, comenzó desarrollando su actividad profesional de arquitecto en las oficinas municipales de Weissensee (Berlín) y Hamburgo, así como la de urbanista en Wilhelmshaven-Rüstringen. Cuando presentó su Tesis Doctoral (Dissertation) trabajaba desde 1914 junto a Roman Heiligenthal como director de Departamento en la Mancomunidad o Unión Municipal para la Administración del Gran Berlín (Zweckverband Gross-Berlin). Tras la terminación de la Gran Guerra (1914-18) fue sucesivamente Stadtbaurat de Schöneberg (1918), director administrativo de la "Deutsche Bauhütte, soziale Baugesellschaft m.b.H." (1920) y Director, a

partir de 1924, de la "Deutsche Wohnungsfürsorge A.G.". En 1926 se hizo cargo de la dirección del departamento de obras públicas, arquitectura y urbanismo (Stadtbaurat) de Berlín, cargo administrativo que conlleva también competencias de índole política. Con la llegada del régimen nacionalsocialista fue expulsado de sus cargos públicos y dos años después tomó el camino del exilio y la emigración. Esta breve semblanza biográfica aparece en las páginas 18 y 19 de una edición especial publicada por la revista **"Das Gartenamt" ("El Departamento municipal de jardines"), cuaderno 6, año 1970: Dieter Hennebo: Berlin. Hundert Jahre Gartenbauverwaltung ("Berlín. Cien años de administración en la construcción de jardines").**

La referencia viene citada por Julio Posener como inicio del capítulo dedicado a las teorías urbanísticas de Martin Wagner, en su enciclopédica obra "Berlin auf dem Wege zu einer neuen Architektur" ("Berlín en el camino hacia una nueva arquitectura") (Prestel, Munich 1979).

A esa corta biografía habría que añadir que Martin Wagner, como miembro de la Academia de las Artes de Berlín se manifestó abiertamente contra la expulsión de la misma de Heinrich Mann y Käthe Kollwitz por parte de las autoridades nazis recién llegadas al poder, siendo despedido de su cargo municipal y viéndose obligado a tomar el camino del exilio. Significativo puede resultar el hecho de que fuese contemporáneo de Bruno Taut (sólo cinco años más joven que él) y naciesen en la misma ciudad, asimismo la patria chica del filósofo Emmanuel Kant, la ciudad de Königsberg en la Prusia Oriental (hoy Kaliningrado, dentro de las fronteras de Rusia, como consecuencia de algunas de las artificiales modificaciones sufridas por territorios de etnia y cultura alemanas impuestas por los vencedores de la Segunda Guerra Mundial). Más tarde serían estrechos colaboradores en los años en que Martin Wagner ejerció como Stadtbaurat de Berlín. Significativo también es, que fuese colaborador de Hermann Muthesius, poco después del regreso de éste de Inglaterra, de 1905 a 1910, es decir en los primeros años de actividad de Muthesius como arquitecto en la capital alemana. Por lo tanto la ligazón entre las cuestiones que preocupan la actividad de Martin Wagner y la experiencia de Muthesius durante su estancia en Londres, como por ejemplo el conocimiento directo del modelo de la ciudad-jardín de Ebenezer Howard, está implícito. Encontramos a Martin Wagner, junto a Heiligenthal, formando parte del Consorcio del Gran Berlín, una asociación cuya finalidad era llevar a cabo una planificación que consideraba el territorio del área metropolitana de Berlín en todo su conjunto, aun cuando la creación de la Municipalidad de Berlín tal como hoy se conoce, de una extensión menor que la considerada por el Zweckverband (Consorcio) Gross-Berlín, sólo tuviera lugar en 1920. Pero, en esencia, el concurso del Gran Berlín de 1910 descansa en los planteamientos del Consorcio. **(*)**

Martin Wagner sucedió en 1926 a Ludwig Hoffmann como Stadtbaurat, lo que supuso una autentica renovación. Si Hoffmann representa la arquitectura historicista de la época de

Guillermo II, Martin Wagner emerge en el instante más álgido de cristalización de la Neues Bauen y de las tendencias más vanguardistas del Movimiento Moderno. Sólo en un aspecto puede establecerse un hilo de continuidad entre Ludwig Hoffmann y Martin Wagner, en el hecho de que ambos, en el ejercicio de su cargo municipal, participasen además directamente en tareas constructivas como responsables de determinados proyectos. Aparte de con Bruno Taut en algunas Siedlungen, Wagner realizó con Hans Poelzig los establecimientos feriales de Berlín y con Ermisch la estación balnearia (ordenación de la playa-litoral y edificios anejos a lo largo de un kilómetro) del gran lago del Wannsee. Pero el compromiso político evidenciado en su labor llevada a cabo en Berlín en la segunda mitad de los veinte, es una actitud ya explicitada en los años anteriores a la guerra, los años de la reforma guillermina. Un talante que apoya sus pies en el terreno abonado de ésta, que no descuida ninguna mirada a la realidad económica de esa época y significa, al mismo tiempo, "un paso hacia el futuro" (Posener, op. cit. p.289).

En este sentido, la Tesis Doctoral elaborada durante los años más intensos de la exacerbación industrialista y nacionalista guillermina, constituye un documento político, una novedad en el campo de las ciencias urbanas, pues como Jochen Kempmann señala: "La ciudad, el objetivo del urbanismo en el sentido habitual del término, no se observa como dato, sino como proceso" **(Jochen Kempmann: Das Ideengut Martin Wagners. Berlin 1968, p.33; citado por Posener en: Berlin auf dem Wege zu einer neuen Architektura, p.289)**.

Wagner parte de una diferenciación que ya había introducido Camillo Sitte en 1900, al observar el verde urbano: la distinción entre verde decorativo y sanitario. Según Wagner, en el planeamiento anterior de las cortes del siglo XVIII, pero también en el XIX, el verde decorativo había jugado un papel decisivo. Con el crecimiento de las ciudades, y el rápido deterioro de las condiciones de vivienda, la función sanitaria de las zonas verdes había llegado a ser la más importante. El verde sanitario podía, y debía ahora, tener dos funciones: un valor en sí mismo, como pulmón de las ciudades, otro como valor de uso o utilización para el recreo o esparcimiento público. Podía proporcionar un valor necesario para la mejora y calidad de las condiciones de vida, en la ciudad, de la infancia y de los adultos. El planteamiento de estas necesidades y el valor de uso del verde sanitario es la cuestión que precisamente trata de resolver Martin Wagner en su tesis. En las conclusiones finales de ésta, sus planteamientos quedan resumidos en torno a cinco directrices o puntos esenciales:

1. El significado del verde sanitario para la población de la gran ciudad radica menos en el valor que posee en sí mismo que en el de su uso. El hecho sencillamente de la existencia de superficies libres o de su mayor o menos dimensión no implica de por sí, en efecto, un especial valor sanitario; sólo su configuración como superficies libres para la práctica de deportes o juegos, para el establecimiento de parques públicos y bosques incorporados al trazado urbano, para la disposición

de huertos de familia o arrendados, las hace indispensables para las grandes ciudades (Groszstädter).

2. Las dimensiones, situación y configuración de las superficies libres deben ser concebidas según las necesidades de las distintas capas de población y sus diferentes formas de uso. A cada habitante le corresponde por término medio 2,4 metros cuadrados de superficie relativa a parques infantiles, 1,6 metros cuadrados de espacios para el deporte, 0,5 de avenidas para el paseo, 2 de parques públicos y 13 metros cuadrados de bosques incorporados al trazado de la ciudad.

3. Los parques de juego no deben distar de los barrios habitados más de 10 a 15 minutos, los parques públicos no más de 20 minutos y los establecimientos deportivos y bosques urbanos no más de media hora. Únicamente para el tercero de los tres grupos de superficies libres debe plantearse la exigencia de medios de transporte con tarifas lo más baratas posible.

4. Las superficies libres deben proyectarse en estrecha interrelación con el carácter constructivo predominante del planeamiento que se plantea. La construcción en altura debe guardar la misma relación en cuanto a la densidad de habitación con relación a las superficies libres que la construcción de poca altura.

5. La provisión y consiguiente instalación de los parques urbanos y espacios para juego debe llevarse a cabo por ley a costa de la puesta en valor en el mercado de los terrenos para vivienda. Los bosques incorporados al trazado urbano son superficies libres cuya provisión corresponde a los ayuntamientos o municipios.

La importancia de estas tesis reside en el hecho, tanto en el terreno de la teoría como en el de su práctica urbanística, de que se han podido y se pueden confrontar con los procesos que han tenido lugar en las ciudades durante casi un siglo después, extrayéndose de esa confrontación resultados de un gran interés y alcance. En el caso concreto y afortunado de Berlín la experiencia urbana anterior, y la posterior a 1915, ofrece, en ese sentido, aspectos para la investigación, por lo que se refiere a la planificación de la forma urbana, que precisamente hoy resultan ejemplares. El texto de Julius Posener se dedica ahora, a partir de la transcripción de esos cinco puntos, a ofrecer un análisis del estado de la cuestión, del estado en que se encontraba la teoría y la praxis urbanística acerca de la consideración de los espacios libres de la ciudad en 1915.

Por lo que se refiere, en efecto, al caso particular de Berlín, ya desde inicios del siglo XIX se encuentran referencias que hablan de los parques urbanos esencialmente como "centros de formación" de la nación, espacios entendidos por los poderes públicos como "uno de los medios más apropiados para elevarse por encima de las preocupaciones materiales de la vida y atenuar, allí donde existen, su rudo carácter". Así se recoge en un informe del ayuntamiento berlinés para el período de 1861 a 1876, que trata de fundamentar los proyectos de

parques de entonces no sólo en exigencias de carácter sanitario, también en una "visión de la naturaleza pura y en un disfrute ético de la misma". **(Cit. por Dieter Hennebo en: Berlin. Hundert Jahre Gartenbauverwaltung. Edición especial de "Das Gartenamt". Berlín 1970, p.7).**

La preocupación por la elevación del nivel de formación de las clases bajas en un sentido integral, con el disfrute de su tiempo de ocio en contacto con la naturaleza y al aire libre, crece al tiempo que la construcción de ese "Berlín de piedra" de que habla Hegemann, es decir del Berlín de los grandes bloques o cuarteles de alquiler (Mietskasernen), donde se amontonaba el proletariado de la época, edificios situados precisamente en áreas centrales de la ciudad. En 1871, August Orth escribe de la necesidad de crear lugares de esparcimiento en el interior de la ciudad, lo mejor relacionados, en la medida de lo posible, con los establecimientos dedicados a fines artísticos, pues "el Tiergarten, el Friedrichshain, el Humboldthain y todos los demás parques que rodean la ciudad, suponen sólo un pequeño sustitutivo de la carencia de jardines que tiene la población sobre su propio solar edificado, población que incluso habita demasiado lejos de ellos..." **(August Orth: Denkschrift zur baulichen Reorganisation von Berlin -Memoria sobre la reorganización constructiva de Berlín-. Berlín 1871. Citado en Dieter Hennebo, op. cit. p.7. Véase, a su vez: Julius Posener, Berlin auf dem Wege zu einer neuen Architektur. Munich 1979. p.290).**

La cuestión del crecimiento y necesaria planificación de la extensión de las ciudades no es desde luego, en el último tercio del XIX, un problema nuevo, pero sí lo es la reflexión sobre la necesidad de plantear un cinturón verde entre la ciudad interior y las partes de la ciudad situadas en el extrarradio. También la consideración de franjas de verde que interrelacionen y articulen la ciudad y su periferia. Arminius, seudónimo de la condesa von Dohna-Poninski habla ya de ello en su libro de 1874, "Die Groszstädte in ihrer Wohnungsnot und die Grundlagen einer durchgreifenden Abhilfe" ("La necesidad de vivienda en las grandes ciudades y los fundamentos para una solución radical"). Arminius se dedicó, como todos sus contemporáneos, a plantear el problema de la vivienda en las ciudades no como una cuestión de simple habitación, sino en cuanto necesidad de un espacio al aire libre como parte inescindible de esa misma función. Recomienda la construcción de "Siedlungen" satélites, de un sistema de superficies verdes, del mantenimiento de los parques y jardines existentes y, sobre todo, de un amplio cinturón verde con trozos de bosque, campos, prados y jardines de todas las clases. Ese sistema de superficies verdes debía resolver también las específicas necesidades de las distintas clases sociales y proporcionar instalacioenes adecuadas para el esparcimiento de los diferentes grupos. Algo que exigía la disposición de huertos familiares, de parques infantiles, de jardines para chicas y chicos en edad escolar. Además, locales de ocio para la juventud trabajadora o huertos con árboles y cenadores, pero también casas de campo y huertos privados para las familias.

Volviendo a las ideas sobre la ciudad de Camillo Sitte en torno a 1900, para entender su influencia en el urbanismo de los años inmediatos y su proyección sobre los planificadores berlineses de principios de siglo: Sitte diferencia, como hemos dicho, dos clases de verde urbano, el verde decorativo y el verde sanitario; los diferencia espacialmente, de modo que el verde decorativo corresponde a las calles, y desde luego a las plazas públicas, y el verde sanitario o higiénico, por contra, a los bloques particulares de viviendas. Pero la concepción que tiene del verde decorativo es una concepción que procede de la visión de las grandes ciudades del pasado, Constantinopla, Atenas, Roma, incluso la Viena de la segunda mitad del XIX, no de la metrópoli moderna, de las grandes ciudades que en el último tercio del XIX habían conocido un crecimiento súbito y desenfrenado, ciudades desarrolladas en poco tiempo a partir de poblamientos medianos o pequeños como consecuencia de la revolución industrial, con la formación de barrios obreros degradados. Según Julius Posener, Camillo Sitte pudo no haber entendido este proceso y, en todo caso, esa diferenciación que establece se mueve en otra dirección que la de los planificadores berlineses, aun cuando éstos sean deudores en gran medida, como veremos, de sus teorías. **(Véase al respecto el ensayo de Sitte de 1900, "Groszstadtgrün" o "El verde de la metrópoli", publicado en Viena por el hijo de Sitte después de la muerte de éste en 1903, como apéndice de su obra capital "Der Städtebau nach seinen künstlerischen Gründsätzen" o "Construcción de ciudades según sus principios artísticos", en una edición de 1909).**

En todo caso, sus ideas hacia lo que hoy se entiende como una nueva puesta en valor de los espacios públicos de relación en la ciudad, paseos, calles comerciales, áreas de vivienda construídas con criterios de "forma urbana", suponen un estímulo hacia la recuperación de concepciones que hoy nos vuelven a resultar familiares y apreciadas. Por otro lado, como Posener afirma, al urbanismo de la época de Guillermo II, al más específicamente "guillermino", se le aplican reglas basadas antes que en esa ciudad "urbana", en imágenes propias de la ciudad de la Edad Media: "Las ideas de Arminius o condesa Dohna -y las de Martin Wagner emparentadas con ellas-, proceden de otras premisas y llegan, en consecuencia, a otros resultados prácticos" **(Julius Posener, "Berlin auf dem Wege zu einer neuen Architektur". Munich 1979, p.291).**

El pensamiento de Sitte sobre el verde sanitario en el interior de los bloques de vivienda influye por el contrario de una manera directa en el urbanismo de los años posteriores a 1900. Sitte recomienda para los bloques constructivos la aplicación del concepto del "Randbebauung". Observa la situación de los bloques de habitación existentes en el extrarradio de las ciudades centroeuropeas, donde todavía las condiciones propias del medio natural se han preservado en gran parte, a pesar de la edificación, con bloques no muy altos, con la existencia aún en el interior de ellos de pequeños huertos que forman unos junto a otros considerables masas vegetales, con lugares tranquilos para disfrutar al aire libre del

desayuno y la cena, con talleres artesanales dispuestos en locales de la planta baja volcados sobre el patio, bien aireados y soleados y con vistas sobre el verde interior del gran patio de manzana. Para Sitte, con buen criterio, esto forma parte también del verde de la gran ciudad, espacios urbanos donde no se aprecia el ruido, a espaldas del tráfico que discurre por las arterias principales. Pero advierte de un proceso en curso, donde impera la especulación del suelo, la desaparición de esos grandes espacios en el interior de los bloques con la colmatación de los mismos y la aparición de los "cuarteles" de alquiler, con pequeños patios mal aireados, habitaciones oscuras y espacios para el trabajo lúgubres, con vistas a una pequeña porción de cielo, donde transcurre la triste vida diaria de obreros y empleados.
Para defender condiciones higiénicas adecuadas a la existencia en la gran ciudad preconiza entonces la promulgación de disposiciones legales que preserven los huertos en el interior de los grandes bloques de habitación, que impidan su parcelación y destrucción, y asimismo normativas relativas a la denominada "alineación de la edificación interior" ("innere Bauflucht") poniendo como ejemplo en tal sentido, tanto desde el punto de vista teórico como práctico, el caso contemporáneo de Hamburgo. A tal efecto, ofrece como ejemplo el planeamiento, propuesto por él mismo, de las ciudades de Teschen y Olmütz. Aquí, en el espacio interior conformado por los grandes bloques de habitación se disponen jardines públicos y parques infantiles, espacios para practicar gimnasia, itinerarios para circular en bicicleta y otras cosas por el estilo. Incluso, dentro de una corona de casas de alquiler dispuestas en forma de construcción cerrada, mercados al aire libre, mercados de fruta y similares, con los caminos y vías de acceso correspondientes, así como zonas arboladas con tilos donde poder abrevar el ganado; del mismo modo, encuentra también uso en grandes superficies interiores no construidas para la ubicación de determinadas industrias y vías de transporte. Los árboles, setos y fuentes con agua pura se esparcirían por doquier, pues entiende que existe una predisposición de la población, apoyada en la costumbre, que sirve de estímulo para su realización. Al verde sanitario pertenecen también, según Sitte, las amplias áreas periféricas de la ciudad ocupadas por construcciones de villas y casas de campo unifamiliares con jardín, inmersas en enormes extensiones de verde urbano. **(Camillo Sitte: "Der Städtebau nach seinen künstlerischen Grundsätzen". Viena 1909 -1ª edición 1889-, pp.208-209).**

Aunque el concepto de "Randbebauung" desarrollado por los planificadores del concurso para el Gran Berlín de 1910 no coincide con el Camillo Sitte, se apoya en todo caso en gran parte en sus planteamientos esenciales. El espacio interior perteneciente a los grandes bloques de habitación (previstos como tejido constructivo de las áreas de extensión de la ciudad), que cerrándose en sí mismos conforman enormes patios de manzana (es decir, lo que se denomina "Randbebauung"; literalmente edificación en el sentido de urbanización -Bebauung- de borde o periférica -Rand-), se plantea con un uso de jardín, tal como aparece en las propuestas de Hermann Jansen en general, y en particular para el área de Tempelhof, o en los

bloques constructivos del proyecto de Möhring, Eberstadt y Petersen, en el centro de cuyo inmenso espacio interior se prevé incluso un pequeño asentamiento de casas en hilera con su parcelación aneja de lotes alargados para uso de huerto o jardín.

Pero la previsión de múltiples y diferenciados usos en el interior de los bloques no se comtempla pues se considera, a diferencia de Sitte, que los espacios para juegos o deportes, para la instalación de talleres, y otras funciones similares, pertenecen al parque público. De la misma opinión eran Martin Wagner y sus predecesores, al considerar que el verde sanitario no debía colocarse en el interior de los bloques de habitación. La Tesis Doctoral de Martin Wagner se inicia sin embargo con un punto en el que coincide con Sitte, al afirmar que "la existencia sin más ni más en la ciudad de superficies libres, no comporta necesariamente un especial valor sanitario de las mismas". El análisis de los resultados obtenidos de las investigaciones estadísticas acerca de las afecciones pulmonares le lleva a afirmar asimismo que "la salud de la población de la gran ciudad no depende sólo de la existencia de superficies libres, sino de cómo se traten y utilicen". (Véanse las consideraciones de Julius Posener acerca de los planteamientos de Martin Wagner sobre el valor sanitario de las superficies libres contenidas en su tesis y su adecuación a las condiciones de contaminación existentes en la ciudad actual en: **Julius Posener, "Berlin auf dem Wege zu einer neuen Architektur". Munich 1979, p.292 y p.311-312, n.14, del capítulo "Martin Wagners Dissertation" -"La Tesis Doctoral de Martin Wagner-,** con una larga cita de ésta).

El apartado de su Tesis en el que Martin Wagner define no sólo el lugar y configuración de las superficies libres, también su dimensión pormenorizada, lo denomina "Grundlagen für eine Freiflächentheorie" ("Fundamentos para una teoría de las superficies libres"). Según Frank Werner, Martin Wagner ha sido "el primero, y durante largo tiempo el único, que elaboró una teoría científica de las superficies libres". **(Frank Werner: "Stadtplanung in Berlin 1900 bis 1950". Berlin 1960, p.13).**

Wagner comienza estableciendo una clasificación de las superficies libres en función de las distintas edades de la población. En su método de trabajo, se encuentra un precedente en el informe elaborado por Werner Hegemann, con motivo del concurso para el Gran Berlín de 1910, por lo que se refiere a la comparación que plantea entre las superficies libres realizadas o bien sólo planificadas de ciudades alemanas y ciudades de otros países europeos o de fuera de Europa. **(Werner Hegemann: "Der Städtebau nach den Ergebnisse der allgemeinen Städtebau-Ausstellung in Berlin" -segunda parte: tráfico y superficies libres-. Berlín 1913).** Hegemann consideraba ejemplares las realizaciones llevadas a cabo en los Estados Unidos, sobre todo las de Chicago, dedicando un capítulo a los USA con numerosas ilustraciones. En particular destacaba como un ejemplo de lo más interesante un parque recreativo dotado de una estructura compleja en la pequeña ciudad de Louisville cerca de Boston, organizado según un paseo central por un lado,

una completa batería de espacios para el juego por otro, con un estanque de forma circular, a continuación el parque infantil con aparatos para el juego y ejercicios gimnásticos, después una parcela de césped, rodeada de un denso bosquecillo y finalmente un campo de fútbol con instalaciones para gimnasia, saltos y otras actividades. Según Julius Posener estas referencias fueron desde luego muy importantes para la política de superficies libres en las ciudades alemanas y para los estudios de Wagner, pero supusieron antes un estímulo que la revelación de algo nuevo.

Lo que sí constituyó algo nuevo fue el Concurso del Gran Berlín de 1910, del que informa, como hemos indicado, Hegemann. Concurso que se inscribe en el período en que las ciudades alemanas, y en particular Berlín desde 1904, conocen una intensa actividad. A este respecto Dieter Hennebo escribe: "La creciente mejora de las condiciones de trabajo y de los ingresos de amplias capas de la población favoreció (tras el cambio de siglo de una manera claramente progresiva) el interés general por las instalaciones para el esparcimiento, en primer término naturalmente por los pequeños jardines, pero también por las posibilidades de practicar deporte y otros juegos. Los conocimientos y argumentos sociales e higiénicos sobre todo, reforzaron y estimularon las posibilidades de espacios para el juego y otras actividades, tanto para niños, como para jóvenes y adultos" **(Dieter Hennebo: "Berlin. Hundert Jahre Gartenbauverwaltung". Edición especial de la revista: "Das Gartenamt" 1970, cuaderno 6, p.13).**

El panorama de la reforma "guillermina", del período de profundos cambios que experiemta Alemania en los años del reinado de Guillermo II ofrece en efecto, en los años de comienzo del siglo XX, un amplio muestrario de acontecimientos y hechos que así lo atestiguan: en 1902 se funda en Berlín la Sociedad alemana para la ciudad-jardín (Deutsche Gartenstadtgesellschaft); en 1904, con el regreso de Hermann Muthesius de Inglaterra, comienza la construcción de un nuevo concepto de casa de campo; en 1906 Paul Mebes se convierte en el arquitecto de la Asociación para la construcción de viviendas de funcionarios en régimen de cooperativa (Beamte-Wohnungs-Verein); en 1907, en fin, se funda la Deutscher Werkbund, y el mismo año comienza su actividad Peter Behrens como consejero artístico, arquitecto de la AEG.

Siguiendo a Julius Posener, el Schillerpark en Berlin-Wedding constituye el poso más importante que dejó la reforma guillermina en el ámbito de la arquitectura de jardines. El resultado definitivo es deudor esencialmente del proyecto del arquitecto de Magdeburgo Friedrich Bauer, ganador del concurso promovido en 1907, iniciándose su realización después de 1909 y terminándose en 1910. Julius Posener escribe:"El Schillerpark contiene un parque infantil y una pequeña piscina para niños. Sus partes más importantes son, sin embargo, el Bürgerwiese, dispuesto a la manera paisajista inglesa y situado al noroeste de la Barfurstrasse, y el Schülerwiese, situado en el sudeste: un cuadrado con un ángulo escarpado, detrás del cual se alzan en dos escalones un parterre de flores (con el monumento a

Schiller en el centro) y el bosque de castaños dispuesto aún a mayor altura y cercado por un muro. Un aspecto singular es que el observador no es muy consciente de la geometría de esta disposición, a lo que responde en menor medida que otras cuestiones el hecho de que esa geometrización no sea completamente estricta: uno de los dos lados del cuadrado (que no es un cuadrado exacto) cortados por esa esquina es algo más largo que los otros; pero a ese efecto enmascarador contribuye más el hecho de que el bosque elevado de castaños, si uno se acerca desde la Barfuszstrasse, parezca estar situado en medio del jardín paisajista. La impresión de simetría referida a la diagonal del cuadrado es forzada sólo cuando uno entra en el parque desde la esquina sur. La gran extensión de terreno plano y el tratamiento geométrico de su parte más sugestiva convierten al parque en paradigma de la reforma, tal y como ya la habían sentido los contemporáneos.

Todo ello se hace especialmente nítido se se compara el plano realizado con el que había proyectado Hermann Mächtig, arquitecto director de jardines, en 1899. Mächtig fue colaborador y desde 1877 continuador de Gustav Meyer, a su vez compañero leal del gran Lenné; y Mächtig mismo se mantuvo en esa tradición: la tradición del jardín paisajista con praderas y bosquecillos que lo dividían libremente, serpenteado por inmumerables caminos para pasear que los atraviesan. La sencilla monumentalidad del plan de Bauer produce por contraposición un efecto paradójico: el jardín paisajista había vuelto de pronto debido a aquellos jardines con senderos serpenteantes, que los dividían en pequeñas partes, a su origen inglés; y mientras Mächtig, siguiendo el modelo de Lenné había insertado elementos de ornato individuales, cerrados en sí mismos, de composición geométrica, Bauer transforma toda la parte sur del parque en una gran figura geométrica.

Pero esta vuelta a una gran geometría, que se convierte en la referencia principal, procede en último término del jardín doméstico inglés de los últimos años del siglo XIX, del jardín que se había desarrollado al unísono con la nueva casa de campo inglesa, a la que estaba precisamente dedicado el libro de esa época de Hermann Muthesius" **(Julius Posener, "Berlin auf dem Wege zu einer neuen Architektur". Munich 1979, pp.295-296)**.

Hermann Muthesius, en efecto, en su libro "Das Englische Haus", publicado en Berlín en 1904, habla de la reorganización artística del jardín de la casa de campo inglesa, que tiene lugar al tiempo que el desarrollo de ésta, y cuyo punto de partida tiene lugar según él a partir de los años sesenta del siglo XIX: "Philip Webb, Norman Shaw, Eden Nesfield fueron desde un principio los más fervientes representantes del tratamiento arquitectónico del jardín... Para el conjunto de la comunidad artística que ahora se agrupa por un lado en torno al círculo morrisiano, que por otro pertenece al nuevo movimiento arquitectónico, la idea del jardín geométrico en lugar del paisajista se convirtió en una convicción artística... hoy es ya impensable en Inglaterra que dude de su justeza cualquier persona que haya hecho de los intereses artísticos algo suyo" **(Hermann Muthesius, "Das englische Haus". 3 tomos. Berlín 1904,**

tomo I, pp.216-217). Y el mismo Muthesius sigue ese tratamiento geométrico del jardín ligado a la casa en los ejemplos más conocidos de sus casas de campo, en su propia casa o en la casa Freudenberg en el Rehwiese, ambas en Berlín.

Dijimos antes que, en las conclusiones finales de la Tesis de Martin Wagner, el punto tercero alude a la distancia a que deben situarse las superficies libres, parques de juego, jardines públicos, parques y bosques urbanos de las áreas habitadas, distancia medida en tiempo, a la vez que se plantea la cuestión del transporte público; y que el punto cuarto se refiere al tipo de construcción y densidad de población con relación a las superficies libres. Puede decirse, en ese sentido, que los proyectos del concurso del Gran Berlin de 1910 se plantean precisamente a partir de la consideración del papel esencial que cumple el "verde urbano" en la organización de una metrópoli moderna y explican, en gran medida y de manera palpable, cinco años antes, las consideraciones de Wagner al respecto. Conviene detenerse al menos en los dos más interesantes, el de Jansen y el del grupo Möhring-Eberstadt-Petersen.

Jansen trabaja con anillos verdes, el grupo de Eberstadt con cuñas o "pasillos" verdes que entran lo más posible en el interior del corazón de la ciudad. Se pueden constatar también en ambos proyectos partes urbanas que suponen una combinación de ambos sistemas. Pero los anillos de verde están más alejados de la ciudad interior de lo que Wagner exige, y las cuñas verdes tampoco entran tan profundamente en ella como para hacer posible una continuidad espacial desde el interior de los espacios de mayor concentración de población hasta los bosques colindantes con la ciudad, tal y como los planificadores habían previsto. Una idea que, por lo demás, Wagner considera en gran medida sin sentido: "... precisamente en una metrópoli no puede exigirse que los bosques de la ciudad se puedan alcanzar a pie desde cualquier punto del área urbana". Quien quiera disfrutar del bosque, dice Wagner, debe poder llegar directamente hasta allí en ferrocarril suburbano o autobús y no gastar más tiempo, si quiere pasear en medio de la naturaleza, andando a pie desde su vivienda. Las observaciones de Wagner sobre esta cuestión implican la aplicación de su teoría sobre la cantidad necesaria de superficies libres en la ciudad. Para la distribución adecuada de las superficies libres necesarias en el plano urbano ni la teoría de cinturones verdes, ni la de las cuñas le parece decisiva. Para él, como ya hemos dicho, "las superficies libres deben proyectarse allí donde su uso sea efectivo", es decir han de adecuarse de la manera más estricta al lugar de los barrios de vivienda para los que han sido determinadas: "Esa adecuación puede alcanzarse en forma de anillos de prados o bosques como asimismo con superficies radiales en cuña. La forma exterior de las superficies libres es entonces una cuestión de segundo grado, en tanto no se consiga el auténtico valor de uso de las mismas, y este valor de uso reside en las relaciones que esas superficies libres mantienen con el área habitada al que se adscriben".

Wagner ilustra su concepto con tres esquemas, el primero con

el sistema de Jansen, el segundo con el del grupo de Eberstadt, el tercero con su propia propuesta. Para desarrollar el enunciado de su cuarta proposición o cuarto punto esencial de su Tesis: "...la construcción en altura debe guardar la misma relación en cuanto a la densidad de habitación con relación a las superficies libres que la construcción de poca altura", Wagner toma el ejemplo del Friedrichshain, su zona de influencia teórica y fáctica. El dibujo que utiliza en su trabajo habla, según Julius Posener, por sí mismo: "se toma exclusivamente la distancia que el habitante de una parte de la ciudad ha recorrido para llegar a una superficie verde, de modo que se consideraría totalmente suficiente el Friedrichshain para una parte de la ciudad asentada en un ámbito de 1,6 kilómetros. Corresponde al área completa situada entre Alexanderplatz y el Weissensee, es decir todo el distrito de Prenzlauer Berg. Allí vivían en todo caso 636.000 personas; la extensión de Friedrichshain es suficiente según los baremos de Wagner sólo para 82.000 personas: la poblacióm que vivía en la parte de ciudad estrechamente colindante, en la inmediata proximidad, del bosque de Friedrichshain... puesto que el Friedrichshain tenía que servir a todo el distrito de Prenzlauer Berg como propia superficie libre de esparcimiento, resultaba, por supuesto, que se sobresaturaba en los días de sol". **(Julius Posener, "Berlin auf dem Wege zu einer neuen Architektur". Munich 1979. p.298).**

En la década anterior a 1914, el urbanismo se plantéo problemas que concernían a la ciudad de esa época, pero con una visión de futuro como pocas veces se ha dado. Al menos por lo atañe al caso del urbanismo alemán, y en concreto a la expansión de Berlín, las ideas que entran en el debate sobre la construcción de la ciudad en torno a 1910, y que tienen como ya hemos dicho su máximo exponente en las propuestas del concurso para el Gran Berlín, se han demostrado casi un siglo después dotadas de una gran carga de perdurabilidad, aptas para dotar a una gran metrópoli (cuatro veces mayor que París, diez veces mayor que Madrid en cuanto a su superficie) del carácter genuino de "ciudad verde" ("la mayor ciudad verde del mundo", en palabras de Julius Posener), título que aún hoy ostenta con orgullo, estructurada además por medio de una red de transporte público que resulta ejemplar y cuyo trazado se remonta también a esos años de inicios del siglo XX. Calles provistas de franjas de verde, paseos radiales verdes que llegan a bosques o conectan con partes de bosques urbanos, se proyectaron y también se hicieron realidad entonces. Si bien las propuestas muy definidas que se presentaron en el concurso del Gran Berlín de 1910 no se llevaron a cabo tal y como allí se plantearon, los conceptos sobre construcción de la ciudad que llevaban implícitos fueron determinantes para configurar una idea muy precisa de ciudad que todavía hoy permanece, a pesar del tiempo trancurrido y de las tragedias históricas (destrucción masiva en la Segunda Guerra mundial, ciudad dividida durante los años de la "guerra fría"), que la tocó en suerte sufrir.

En efecto, como afirma Carlos Martí Arís: "Sin embargo, todos estos hechos no han logrado borrar la traza de aquellos fermentos renovadores a través de los cuales se reconoce en

Berlín la virtualidad de una ciudad moderna, en parte construída y en parte imaginada, que se vincula profundamente a los rasgos que tradicionalmente han venido conformando su estructura urbana. Unos rasgos que, como señala Giorgio Grassi, se resumen en -el carácter marcadamente extensivo de la ciudad; un carácter que ni la masiva operación especulativa llevada a cabo a principios de siglo consiguió borrar. Es decir, el diseño amplio y espacioso de gran ciudad rural que le es propio. Los bosques y los lagos que se alternan con los suburbios y con la ciudad. Y también la dimensión casi territorial de los trazados, aquella inmensidad de los edificios que constituyen la ciudad monumental, los grandes edificios públicos, y su disposición en grandes intervalos; y las partes diferenciadas, pequeñas ciudades en la ciudad, cada una con un carácter propio y un nombre que recuerda sus orígenes. Donde todo concurre a confirmar la singularidad de esta particular conformación urbana, que sigue siendo todavía hoy, a pesar de la violencia de las transformaciones más recientes, el carácter principal del Berlín de hoy.

A través de esa capacidad de integración entre la ciudad y su territorio, de esa compleja articulación entre las partes que la componen, Berlín muestra, con ejemplar claridad, los ingredientes de la metrópoli contemporánea definiendo un modelo hacia el que la ciudad sigue tendiendo todavía". **(Carlos Martí/Grupo 2C, "La manzana entendida como pequeña ciudad", en A&V -Monografías de Arquitectura y Vivienda- 2(1985): BERLÍN.IBA'87. La exposición Internacional de Arquitectura. S.G.V. Madrid 1985. p.22).**

El proyecto más renombrado del concurso de 1910 es el de Jansen. Se trata de la urbanización del área de Tempelhofer Feld, al oeste de la Tempelhofer Chaussee, sobre la que hoy se encuentran la Siedlung proyectada por Fritz Bräuning y la "Randbebauung" (en la Chaussee), es decir las enormes manzana-bloque con gran patio interior, de Eduard Jobst Siedler. La espina dorsal y pieza nuclear de la planificación de Jansen es una lengua o vía radial verde que llega a alcanzar hasta 180 metro de ancho y que debía conectar el Victoriapark (donde se encuentra la aguja gótica de Schinkel) en el Kreuzberg con el ferrocarril de circunvalación. En su parte central se sitúan un campo para deportes y praderas para juegos y otros esparcimientos. Las calles principales debían recorrerse sobre puentes, de manera que salvasen esa gran avenida o lengua de verde. El tipo de urbanización corresponde al bloque de alquiler de cinco plantas (concebido por supuesto como "Randbebauung"), y a los jardines en el interior de los grandes patios de los bloques-manzana se puede acceder desde la calle a través de amplios pasos que atraviesan los edificios. La mayoría de estos pasos se sitúan unos enfrente de otros, con lo que puede pasearse de bloque en bloque sin abandonar el verde.

Dittmar Machule y Lutz Seiberlich citan a propósito la calidad del planeamiento, reconocida ya en su momento, en 1911, en un número de la revista berlinesa Bauwelt (cuaderno 6, p.5): "Las grandes calles principales atraviesan ese área diagonalmente y se encuentran -aparte de la tira de verde

citada- no en un ángulo agudo, sino en una línea, en una arteria, de modo que no surgen en consecuencia plazas en estrella horribles y poco prácticas. Además, también se han rechado todas las geometrizaciones esquemáticas. Vemos calles en curva que serpentean llenas de sentido, ángulos romos, plazas bellamente cerradas, barrios con viviendas que dan a la calle inteligentemente dispuestos, edificios públicos razonablemente ordenados y distribuidos. Los bloques de viviendas evitan caer en el error de la mayoría de las nuevas construcciones urbanas: de una dimensión considerable,... muestran una disposición completamente original prescindiendo en principio de edificios interiores o transversales y abarcando superficies libres con diversas instalaciones de uso práctico". Dittmar Machule y Lutz Seiberlich continúan: "La amplia arteria verde debía, en el sentido del -Grundplan für Gross-Berlin (Plano básico para el Gran Berlín)- de Jansen de 1909, trazarse a través del Tempelhofer Feld para unir el Viktoriapark con los nuevos parques trazados al sur de Alt-Tempelhof y, como arteria compuesta de praderas y partes de bosque, extenderse más allá de las áreas de Britz, Buckow, Lichtenrade, Heinersdorf y Diedersdorf hasta los bosques de Genshagen" **(Dittmar Machule, Lutz Seiberlich, en "Berlin und seine Bauten". Tomo 4a, Berlin 1970, p.161. Citado por Julius Posener en "Berlin auf dem Wege zu einer neuen Architektur", p.300).**

La arteria verde del plan de Jansen que sí se realizó se quedó en una intervención de carácter local, no formando parte de un sistema general de verde urbano planificado como tal, y la pequeña ciudad de Bräuning "produce todavía el efecto, como cuando surgió despues de la Gran Guerra, de ser un anacronismo en relación al ámbito de desarrollo urbano en que se encuentra... De pequeña escala es la intervención de los Ceciliengärten en la estación de Friedenau, de Paul Wolf, ordenados en torno a una arteria verde y configurados como -Randbebauung-, que en todo caso fueron realizados sólo tras la guerra por Heinz Lassen" **(Julius Posener, "Berlin auf dem Wege...", p.300).**

Pero las intervenciones más interesantes tuvieron lugar en las áreas periféricas, áreas que contribuyeron a hacer de Berlín, en determinadas zonas, la inmensa ciudad jardín que hoy es todavía. La más temprana de esas intervenciones es la de Frohnau, cuyo plano es el resultado de un concurso de Brix y Genzmer de 1908. Por lo demás, en su trazado, arterias verdes, perfiles viarios y detalles es deudor del urbanismo pintoresco o paisajista. De notable interés y claramente pensado como modelo es la disposición del doble centro, dos plazas verdes en forma de semicírculo a ambos lados de la estación del ferrocarril suburbano (S-Bahn), en uno de los cuales se encuentra la iglesia colocada en posición axial. Muy acertada es también la planificación del Nikolassee, con calles trazadas de manera tal que las casas y jardines tengan vistas sobre el Rehwiese, a pesar de que sólo unas pocas calles conduzcan de modo inmediato a esa enorme extensión de verde natural próxima al lago. Igualmente de lo más instructivo es la transformación del área de Dahlem en un suburbio jardín por parte de Hermann

Jansen, en la que se retomaron planteamientos previos y de detalle de Heinrich Schweitzer.

En Dahlem se prolonga una arteria verde, el "Schwarze Grund", desde el límite de Lichterfelde hasta el mismo Grunewald, el gran bosque situado en el borde oeste de Berlín. El lugar era una hondonada con numerosas lagunas, a la que se confirió un tratamiento propio de ciudad jardín gracias a la disposición de las casas unifamiliares y la imagen urbana de nuevo suburbio verde, y que no tuvo parangón alguno en ese momento en Europa. Dos anchas lenguas o arterias verdes, esta vez planas, conducen entre calles hasta el bosque; una cuarta en las proximidades de la Podbielskiallee discurre desde los límites del distrito de Steglitz hasta la Institutsstadt, que fue planificada en la parte este de Dahlem en conexión con el traslado del jardín botánico de Shöneberg a Dahlem. Esta Institutsstadt, un área de institutos científicos, instituciones universitarias y numerosas villas que sirven de residencia al mundo académico, hoy dominada por la presencia de la Freie Universität (Universidad Libre) de Berlín, está atravesada también por innumerables arterias verdes. Junto a las viviendas unifamiliares se planificó asimismo, situada entre la pradera del pueblo originario de Dahlem (Dorfaue Dahlem) y el borde del bosque, una parte de la ciudad con casas en hilera. La realización de esta parte debida a Heinrich Schweitzer, con la bella plaza donde se encuentra hoy la Alfred-Wegner-Schule mejora, según Julius Posener, el planeamiento previsto por Jansen para este lugar. Un lugar donde se encuentran calles que son auténticas alfombras de verde como la Falkenried en el Vogelsang. Con todo, el planeamiento de Jansen para este área, también de 1911, sigue sus ideas acerca del Tempelhofer Feld, con la diferencia de que en Dahlem la intervención urbanística que se llevó en la práctica a efecto se aleja menos de sus propuestas o pretensiones teóricas, gracias a su situación dentro de la estructura urbana y sus privilegiadas condiciones geográficas.

En esta dirección, Martin Wagner añade, como ilustración de su tesis doctoral, un escrito titulado "Ein Bebauungsplan für einen Berliner Vorort" ("Un plan de urbanización para un suburbio berlinés, en colaboración con Rudolf Wondracek"): "El diagrama muestra bandas de verde en las que acaban las calles de vivienda. Las bandas de verde contienen plazas para el esparcimiento. La construcción sólo alcanza las dos plantas... Aún más nítida se hace la concepción de Wagner en el caso del plan urbanístico para Marienfelde, del año 1915 **("Die Bauwelt", Nr. 35, Berlín 1915):** construcción de cuatro plantas sólo en el caso de las calles principales, con superficies de verde situadas en su inmediata proximidad; construcción de tres plantas en el centro del área de intervención, de modo que la "Randbebauung" en los bloques situados en la zona central es más baja en el borde exterior de los mismos que en el que da a la calle principal; la construcción de dos plantas (casas en hilera) se prevé en las zonas exteriores. Supone una nueva concepción del suburbio: el suburbio como ciudad cerrada en sí misma que antecede a la ciudad; y supone un concepto de suburbio planificado ciertamente no para los ricos como los de

Dahlem o Zehlendorf-Oeste, en los cuales el urbanismo anterior a 1914 experimentó con calles y ajardinadas y cinturones verdes: en el suburbio de Wagner son pertinentes... En las grandes Siedlungen en las que colaboró con Bruno Taut a partir de 1926, se hizo realidad la mezcla de clases sociales y la fuerte presencia y penetración del verde urbano... En todo caso la Siedlung Lindenhof, junto a la estación de Marienfelde al sur de Schöneberg constituiría un ejemplo, aunque sea considerablemente más pequeña que el proyecto de 1915. Aquí, Wagner fue exclusivamente urbanista y arquitecto. La Siedlung contiene casas en hilera de dos plantas, también algunas casas de alquiler de tres plantas. Su escala parece ser tan adecuada a las viviendas como la de las Siedlungen posteriores de Bruno Taut, la de "la Herradura y Muralla Roja" en Britz o la "Carl-Legien-Stadt" en Lichtenberg. La Siedlung Lindenhof es menos monumental. Wagner evita en ella sin embargo todo atisbo de "tramoya" romántica a lo Staaken (la ciudad-jardín de Paul Schmitthenner, en Berlin-Spandau, de 1914). Wagner utiliza sólo un tipo arquitectónico para cada una de las tres clases de viviendas de la Siedlung. Los espacios urbanos que creó en ella Wagner son probablemente los más bellos que surgieron en Berlín en el curso de los años veinte" **(Julius Posener, "Berlin auf dem Wege zu einer neuen Architektur", Munich 1979: "Martin Wagners Dissertation", n.29, p.312).**

La quinta proposición de la tesis doctoral de Martin Wagner reza, como hemos dicho anteriormente, así: "La provisión y consiguiente instalación de los parques urbanos y espacios para el juego deben llevarse a cabo por ley a costa de la puesta en valor en el mercado de los terrenos para vivienda. Los bosques incorporados al trazado urbano son superficies libres cuya provisión corresponde a los ayuntamientos o municipios".

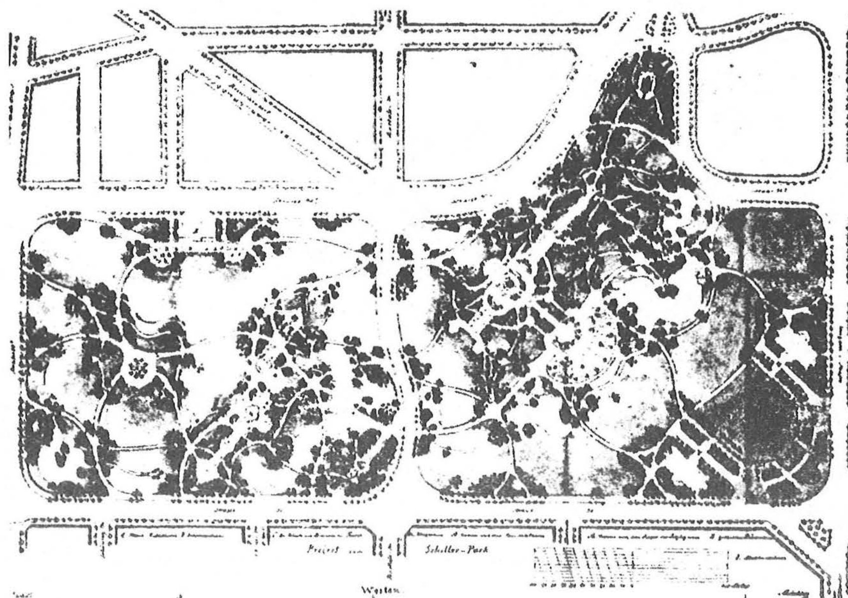
Se trata de socializar el suelo y, en cuanto tal, supone una propuesta extremadamente progresista en un tiempo, el del reformismo "guillermino", en que la reforma plantea sus propios límites: los marcados por el capitalismo monopolista representado por los intereses de una burguesía que, en el caso alemán, como acertadamente ha señalado Posener, puede catalogarse sin embargo de "burguesía ilustrada". A este respecto, las propuestas de Wagner son más precisas y radicales que las de otros reformistas de ese período en lo que afecta a la imposición de gravámenes sobre la propiedad del suelo: "Para cubrir los costes debería detraerse aquella parte de la propiedad del terreno, situada en el interior de la zona de influencia de las superficies libres" **(Martin Wagner: Das sanitäre Grün der Städte. Berlín 1915, p.77).**

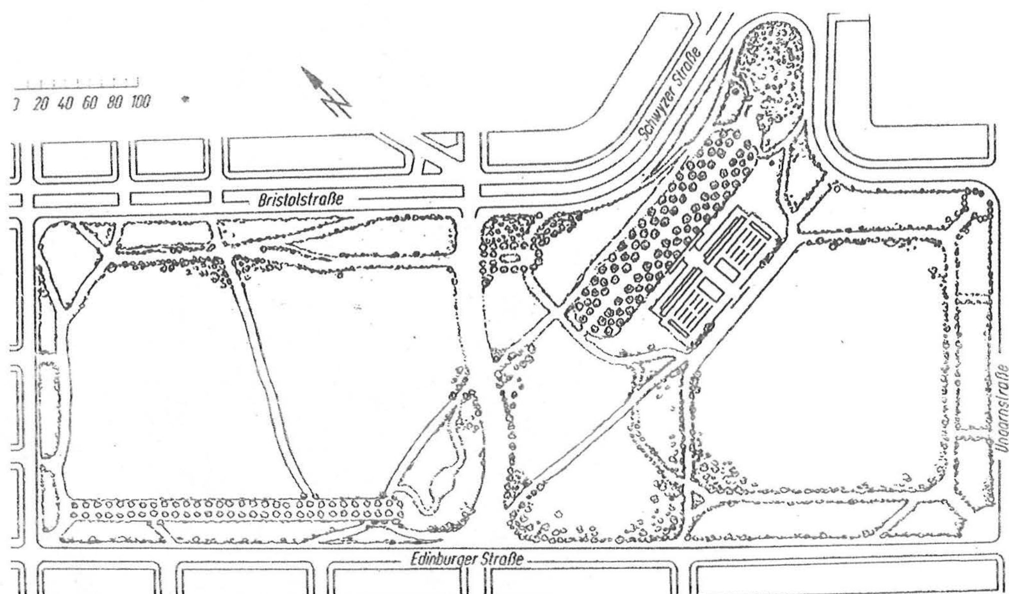
Según Julius Posener, Martin Wagner es consciente del marco político-social en que se mueve, conoce y permanece dentro de la realidad "guillermina", pero piensa que las posibilidades que ese marco reformista le ofrece pueden ensancharse considerablemente: "Wagner planteó en el n° 25 de la revista Die Bauwelt, en 1915, propuestas para una nueva reglamentación de los créditos reales. Parte de las propuestas de Fritz Beust, pero llega más lejos. Los artículos de Wagner se discutieron vivamente en la revista Bauwelt. Precisamente el plan de

urbanización para Marienfeld aparece en Bauwelt en relación con esos artículos" **(Julius Posener, "Berlin auf dem Wege zu einer neuen Architektur. Munich 1979: "Martin Wagners Dissertation", n.31, p.312)**.

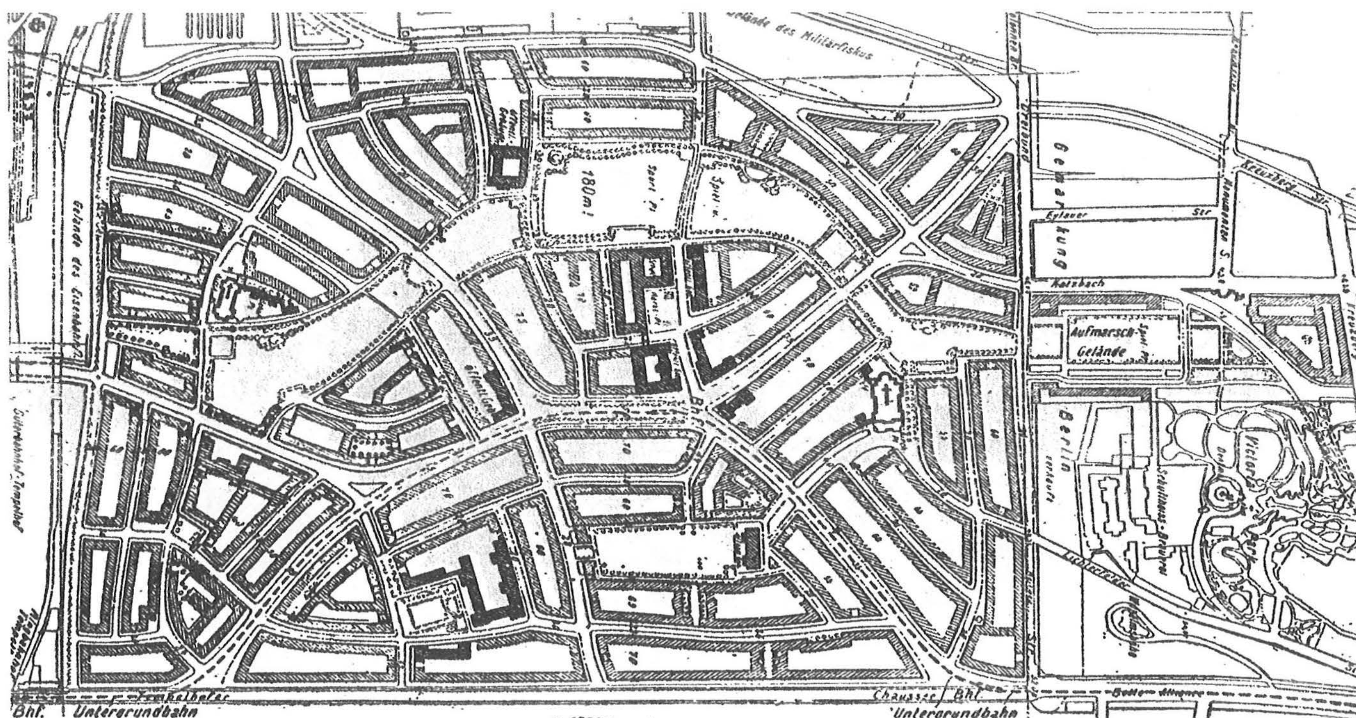
Cerrando el arco temporal que configura la vida y obra de Martin Wagner: en 1957, año de su muerte y después de que en 1952 con la ciudad devastada llevase a cabo su última y breve visita a Berlín, Martin Wagner ve publicados sus últimos textos en forma de 10 cartas abiertas reunidas. No deja de resultar sintomático que éstas supongan una crítica acerba a los planteamientos urbanísticos de la Interbau 57, y en concreto a los de la reconstrucción del barrio Hansa en uno de los extremos del gran parque-bosque del centro de Berlín, el Tiergarten. El conjunto de esas cartas estaba reunido bajo el significativo título de "Potemkin in Westberlin", de evidentes reminiscencias "loosianas" **(Martin Wagner, "Potemkin en Westberlin. Zehn im Jahre 1956 verfasste offene Briefe". City-Presse. Berlín 1957)**. El 28 de mayo de ese mismo año, Martin Wagner moría en Cambridge (USA) sin haber regresado del exilio a su país, Alemania.

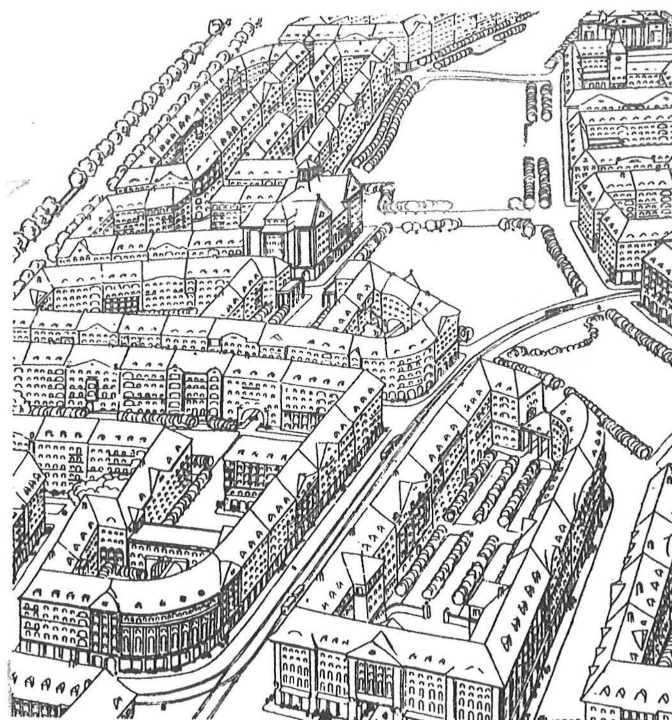
(*) Nota bene. Como director de departamento del Consorcio del Gran Berlín tuvo ya en 1914, Martin Wagner, la satisfacción de poder comprar 10.000 hectáreas de superficie de bosques para la ciudad de Berlín. La política de superficies libres no puede desligarse en este sentido de otras políticas reformistas típicas del período guillermino que, para el caso concreto que nos ocupa, son inherentes a todo lo que tiene que ver con la higiene urbana, como la canalización y depuración de aguas o el establecimiento de una sanidad pública con sus centros de salud municipales. A estas tareas dedicaron sus esfuerzos prohombres como Robert Koch, el descubridor del bacilo de la tuberculosis, médicos y científicos como Rudolf Wirchow o Max von Pettenkoffer. Por otro lado, la política de superficies libres se utilizó como instrumento de estabilización política y entró, como un elemento más, en los movimientos que trataban de infundir una cultura en la vida del trabajador. Instrumento ligado, en efecto, a la práctica del deporte, el disfrute de la naturaleza, la organización proletaria de pequeños huertos y jardines. La creación en Berlín en 1910 de la "Bund der Laubenkolonisten von Berlin und Umgebung" ("Asociación de colonos de pequeños jardines de Berlín y alrededores"), a partir de la que se desarrollaría la "Zentralverband der Kleingartenvereine Deutschland" ("Liga central de las asociaciones de pequeños jardines de Alemania") de Otto Albrecht, constituyó, dentro de la política de superficies libres como política social conectada al movimiento obrero, un hecho fundamental.





1. BERLÍN. PROYECTOS PARA EL SCHILLERPARK:
Hermann Mächtig (1899)
Friedrich Bauer (1907)

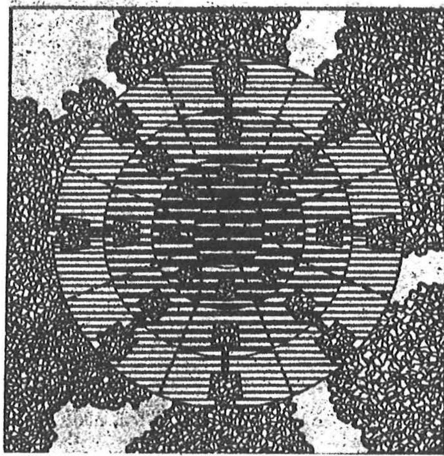
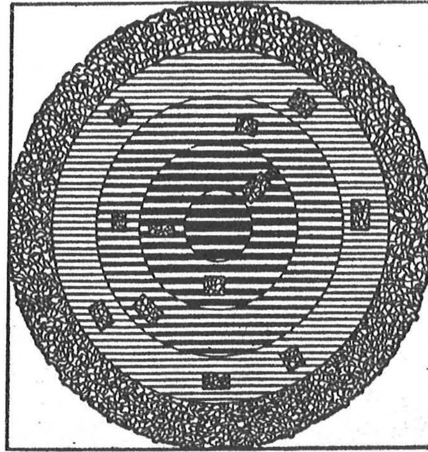
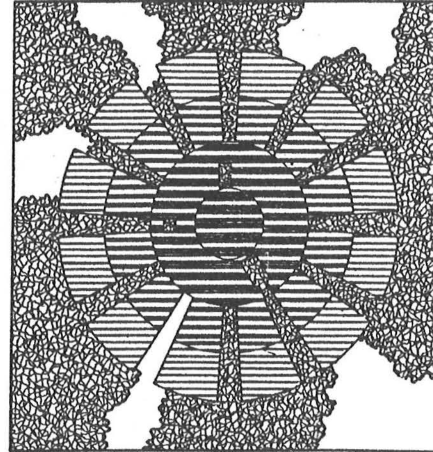
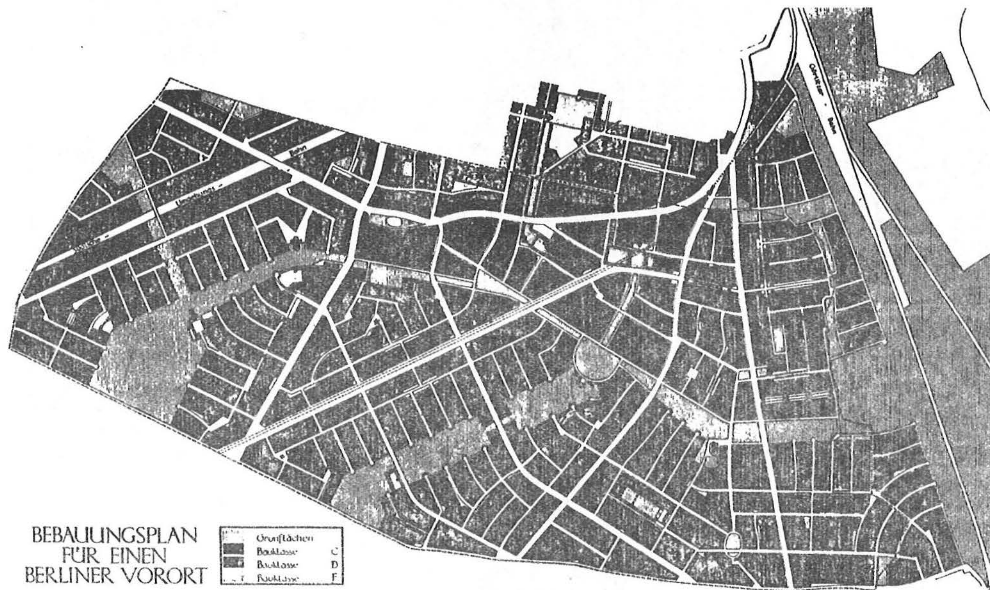


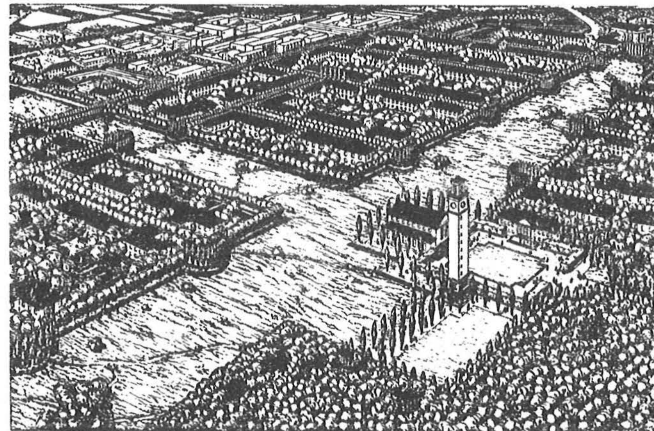


2. HERMANN JANSEN
Plan urbanístico para el Tempelhofer Feld (Berlín). 1911
Especificación de detalle del concepto de cinturón verde

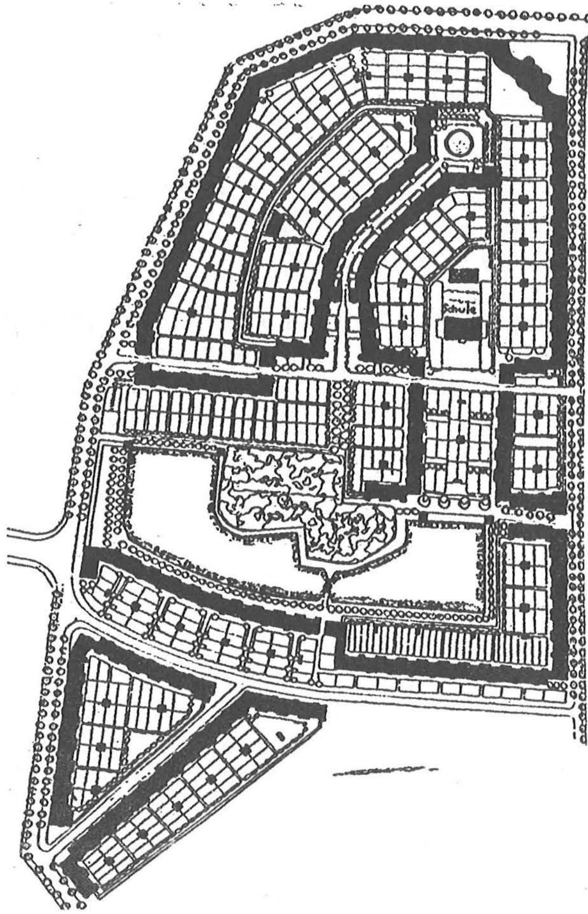


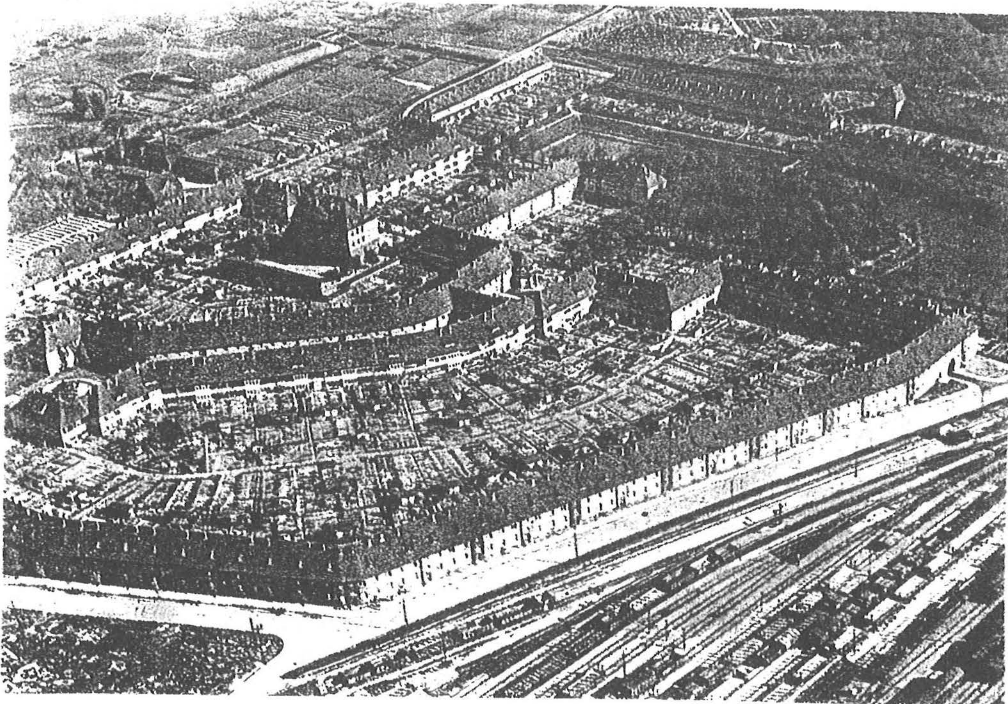
3. HERMANN JANSEN
Plan urbanístico para el área de Dahlem (Berlín), a. de 1909



4. MARTIN WAGNER
Tres esquemas para la inserción del verde en la metrópoli
Proyecto para un área de la periferia (1915)
Vista general del cinturón verde





5. MARTIN WAGNER
Planimetría de la Siedlung Lindenhof (Berlin-Schöneberg), 1919
Siedlung Lindenhof. Vista aérea

2. PROBLEMAS URBANÍSTICOS DE LA METRÓPOLI
STÄDTEBAULICHE PROBLEME DER GROSZSTADT

FRAGMENTOS DE UN TEXTO DE MARTIN WAGNER. CONFERENCIA PUBLICADA COMO IMPRESIÓN EXTRAORDINARIA PERTENECIENTE AL CICLO "BERLIN", PRONUNCIADA EL 18 DE MARZO DE 1929 EN BERLÍN.

REPRODUCIDO EN: "MARTIN WAGNER 1885-1957. WOHNUNGSBAU UND WELTSTADTPLANUNG. DIE RATIONALISIERUNG DES GLÜCKS". AUSSTELLUNG DER AKADEMIE DER KÜNSTE (CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN DE LA ACADEMIA DE LAS ARTES DE BERLÍN). Berlín, 10 de noviembre de 1985/5 de enero de 1986.

I

¿Qué saben los que escriben sobre urbanismo, los oradores y los que dicen bellas palabras acerca del urbanismo?. Poco, incluso no lo suficiente, como para poder radiografiar el problema político-económico de miles de millones de "eso" que denominamos urbanismo. ¿De dónde llegan a este terreno esos ignorantes y aficionados que se manifiestan públicamente?. Es, además, un terreno que posee un considerable significado para el Estado, como lo tiene, por ejemplo, la industria del carbón, sobre cuyos fundamentos existenciales y significación económico-política existe sin embargo entre los legos mayor claridad de ideas que sobre el urbanismo. Aclaro a esos aficionados e ignorantes, en primer lugar tanto a los especialistas como a los legos, que han observado el urbanismo exclusivamente como una ciencia "estética", que el urbanismo no constitute una "rama", sino un "árbol" de las ciencias, que el urbanismo no es un instrumento individual que puedan tocar por su cuenta el arquitecto, el ingeniero civil, el técnico en tráfico, el perito en bienes inmuebles, el abogado administrativo, el economista político, el estadístico y otros, sino que todos esos instrumentos sólo pueden producir un sonido adecuado denominado "Städtebau" ("urbanismo") si tocan una "partitura" y se coordinan bajo la batuta de un director. El urbanismo supone el toque concertado de los conocimientos técnicos, artísticos y económicos que afectan a la ciudad, bajo la batuta de un organizador y dirigente. Ya se trate del urbanismo de una "Weltstadt" ("metrópoli"), en que la dirección se torna múltiple y de muchos niveles, como la que se refiere a una rama y administración específica, esos conocimientos deben de nuevo concertarse, en efecto, bajo una dirección general.

Si hoy debo hablar sobre problemas urbanísticos que afectan a la metrópoli no debería hacerlo sin dejar de subrayar, una vez más, la dificultad de estos problemas. Y ello, planteando una cuestión que nos muestra al respecto mucho más que extensas palabras: la cuestión de que el urbanismo no es un campo para aficionados y demagogos, sino el campo de trabajo de un tipo de especialistas que requieren aún de una determinada educación y que tienen que ser conscientes de las complejas dificultades que comporta su tarea.

Cuán a menudo se me colocan sobre la mesa, no como Stadtbaurat de Berlín, propuestas sobre nuevas remodelaciones urbanísticas que llevan colocado en su frente el más absoluto desconocimiento político-económico por parte del autor. Por contra, cuido entonces de plantearles a estos reformadores la pregunta: "¿Cúanto cuesta Berlín? ¿Poseen el capital necesario para reconstruir Berlín?". Pero avancemos esta cuestión seriamente, como medida y fundamento de varias de nuestras observaciones. ¿Cuánto cuesta Berlín?. Si queremos construir una casa, preguntamos también, en efecto, ¿cuánto cuesta, y en qué medida resulta rentable?. Preguntemos pues, ahora, ¿cuánto cuesta Berlín, y en qué medida resulta rentable?, para después confesar que nunca hemos respondido a esa pregunta ni desde los presupuestos de la economía privada, ni desde los de la economía política, y que para su adecuada respuesta nos faltan todos los datos considerados como fundamentales; o que éstos, si los tenemos, resultan ser altamente incorrectos o fragmentarios. Debería pensarse que, en la época del alto capitalismo, en que los valores del marco y el "pfennig" y las rentas y los intereses son decisivos, la respuesta a esa cuestión resulta de lo más corriente. ¡Pero se hecha muy en falta!. No conozco economista político alguno que haya investigado acerca de la rentabilidad de las metrópolis. Y si yo plantease a mi alcalde la necesidad de proveer fondos para un puesto de economista político de talento, que tuviese la tarea de investigar todos los problemas urbanísticos en el plano de su significado político-económico, probablemente mi alcalde me preguntaría si esa investigación es de gran valor. La ciudad no es una sociedad de acciones que tenga que repartir dividendos.

Sí, así más o menos, debería plantearse hoy, como concepto normal, una radiografía político-económica de los problemas urbanísticos. Nosotros, como especialistas, no debemos mantenernos apartados, hemos de trabajar en esa radiografía continuamente.

II

¿Cuánto cuesta Berlín?. Puedo responder a esta pregunta sólamente con mis mayores reservas, porque no tengo a mi disposición datos estadísticos exactos. Las cifras que yo me he podido procurar muestran en todo caso que una valoración errónea de algunos millardos resulta insignificante para nuestra observación. Si se quiere configurar un nuevo rostro de Berlín, las viviendas, edificios comerciales y construcciones públicas tendrían, incluyendo solares y terrenos, un coste de al menos 25 millardos. A ello hay que añadir después aproximadamente 1,5 millardos para calles, canales, puentes, puertos, etc..., 1,5 millardos para instalaciones de gas, electricidad, agua y correos y 2,5 millardos para medios de transporte público, tanto municipales como del Estado. En conjunto, el valor de lo que se debe invertir en la metrópoli de Berlín sobrepasa con creces los 30 millardos de marcos. Es un capital que también infundirá algún respeto a los legos.

Este respeto ante un capital tan importante debe ser todavía mayor, si oímos que las rentas del trabajo anuales de la población berlinesa incluyendo todas las sociedades pueden ascender a no más de 5 millardos de marcos, y las transacciones comerciales a no más de 12 millardos. ¿De qué fuentes debemos entonces crear el capital, para reconfigurar a partir de nuevos fundamentos el conjunto constructivo de Berlín, cuando ya hoy hacemos los mayores esfuerzos para procurarnos los 600 o 700 millones de marcos que anualmente gastamos para la construcción de los nuevos edificios de toda clase que surgen en Berlín?. Estas cifras no se pueden detraer de las rentas del trabajo de la población berlinesa y deben obtenerse en préstamo de otras fuentes, también de préstamos extranjeros.

En todo caso, esos números no indican otra cosa que el urbanismo y la reforma del cuerpo de la ciudad es, en cuanto cuestión de capital, un problema situado por su importancia por delante de todos los demás. La reconstrucción de lo existente no es fácil de realizar a partir de bases financieras. Sólo la utilización de los 600 o 700 millones de marcos anuales, invertidos en la construcción de nuevos edificios (en la tarea principal de la construcción de viviendas), influye sugestivamente en el sentido de un urbanismo característico de los nuevos tiempos. Pero también las mejores voluntades y los poderes de más peso ponen obstáculos al empleo de esas sumas anuales destinadas a construcciones nuevas. Obstáculos de los que no pueden hacerse una idea cabal los legos y los críticos superficiales. Quiero prescindir por completo del hecho de que esas sumas dedicadas a la construcción de nueva planta se distribuyan entre algunos de los 1.000 constructores, de los que cualquiera tiene más que decir que el arquitecto que está a su servicio. Tampoco quiero indicar como algo particular el que esos constructores no sean igualmente libres en el uso de sus medios, porque tengan que contar con determinadas condiciones impuestas por una segunda o tercera mano. ¿Es también necesario mencionar que todo proyecto de construcción depende de un sinnúmero de negociados de construcción oficiales?. Sin embargo, frente a estos condicionantes más personales se encuentran condicionantes objetivos de más envergadura, que ponen trabas enormes a la posibilidad de realizar un urbanismo homógeneo, de amplias miras y sólidos objetivos. Encontramos que una propiedad del suelo excesivamente parcelada hace casi imposible, por ejemplo, la intervención urbanística unitaria de un barrio completo. Con frecuencia, apenas encontramos constructores que apuesten por un proyecto de amplio alcance, porque los viejos y baratos edificios hacen, en cuanto a su rentabilidad, la mayor de las competencias a los edificios nuevos. Y así podríamos continuar.

III

Teniendo en cuenta estas circunstancias, que son hechos objetivos como lo son las bellas o feas imágenes de la ciudad, ¿debe un urbanista responsable ocuparse seriamente con la idea de borrar lisa y llanamente la "City" de una metrópoli, como plantea Le Corbusier con el corazón de París?.

Ustedes han podido ver de qué manera el arquitecto Le Corbusier, un arquitecto de lo más ingenioso, reconfigura la ciudad de París. Quiero suponer por una vez que su plan para una nueva metrópoli ha alcanzado la cima de la razón, la belleza y la funcionalidad. Quiero admitir que su enormemente diáfana Manhattan con una ideal red de tráfico, aparcamientos al aire libre y enterrados y edificios comerciales de 50 y 60 plantas, es el plan más ideal para una metrópoli que pueda imaginar un artista o urbanista. ¿Pero como llevarlo a efecto?. Cuando leí su nuevo libro sobre urbanismo me dejé sugestionar por muchas de sus palabras y tesis magníficas, y después busqué y hallé el lugar de su libro donde debía apoyarse con marcos y pfennigs su nuevo plan para una metrópoli. Y en ese lugar sólo existía una huera disculpa. El famoso urbanista no había encontrado tiempo alguno de establecer un balance económico para su obra de reforma urbanística. La impresión de su libro le cogió por sorpresa. Ahora, yo apuesto 99 contra 1 a que, ni Le Corbusier ni cualquier otra tercera persona, encontrará la factura de lo que cuesta su plan de reforma. ¿Qué le falta para que sea irrealizable sobre premisas reales, es decir irrealizable sobre los presupuestos de la economía privada?. La posibilidad de llevar a cabo el plan ya en su "primera etapa". Las siguientes palabras pueden sonar duramente y estar cargadas de desesperanza: será enormemente difícil transformar lo que una vez era virtud y hoy es pecado, transformar la herencia de nuestros padres, convertir la pequeña ciudad en metrópoli, y la metrópoli en ciudad mundial (Weltstadt) - a no ser que satisfagamos dos condiciones previas, que no son de naturaleza económica privada, ni de economía capitalista sino socialista: **la propiedad común del suelo y la amortización forzosa de todos los valores constructivos que descansan sobre ese suelo en el plazo de una generación, de un arco temporal digamos de 25 años.** Sin estas dos premisas, tanto el plan de Le Corbusier como toda obra de reforma de amplio alcance es irrealizable con nuestro urbanismo actual.

Soy suficientemente optimista como para pensar que esas dos suposiciones se cumplirán algún día. Su satisfacción está contenida inevitablemente en el desarrollo progresivo de la economía privada hacia cada vez complejos y unidades económicas mayores. Berlín está más cerca de esa satisfacción que cualquier otra ciudad mundial (Weltstadt). De los 30.000 millones de valores que ostenta Berlín como capital mundial, 10.000 millones, correspondientes a terrenos, edificios públicos, calles, obras públicas, parques, instalaciones urbanas y de tráfico y transporte, descansan ya hoy en las manos públicas de la ciudad, del Estado de Berlín o del Reich. Pero la enorme expansión de la propiedad en manos públicas no es en absoluto tanto una cuestión de doctrina política como del enorme ascenso del rendimiento económico y cultural de las fuerzas del trabajo de la capital mundial (Weltstadt) que es Berlín.

IV

Lo que hoy podemos realizar de un modo práctico en el terreno de una obra de reforma urbanística que afecte a la metrópoli, es un trabajo de dimensiones limitadas **(Kleinarbeit)**, o como dice Le Corbusier: un trabajo de anatomía. Intervenciones de renovación del viejo cuerpo de la ciudad y la expansión o añadido de nuevos barrios como partes de la ciudad. Ambos campos de actuación, diferentes en sí mismos, proporcionan con seguridada al urbanismo práctico y activo un determinado terreno de juego capaz de mostrar ideales y conocimientos cargados de futuro. Pero no olvidemos que todas esas tareas están ligadas a inversiones de capital y que el capital posee la cualidad agradable o desagradable de volcar su amor más en el presente que en el futuro. En ello tampoco observo perjuicio alguno para el futuro del urbanismo. En el momento en que se apoya el capital invertido en mayores rendimientos y en amortizaciones más elevadas, en amortizaciones circunscritas a un período de 25 años, está expedita la vía para una renovación sostenida del cuerpo constructivo de la ciudad. El urbanismo mantiene con ello una dinámica tan positiva como no podríamos desear ni para nosotros. Así llega a ser más libre y resuelto. Y cada generación puede configurar el cuerpo constructivo de su ciudad como desea. El tempo espiritual de la vida, que reclama inovaciones casi frenéticas de la técnica y de los desarrollos económicos, exige una gran dinámica urbanística. En nuestra época podemos no necesitar ya valores eternos encarnados en piedra. Valores propios del tráfico, del emplazamiento, de la empresa, estarán sujetos a cambios muy rápidos. Esos cambios habrán de soportarse gracias a una gran dinámica de la factura urbanística.

Mucho más importante que proyectar planes urbanísticos ideales para el próximo siglo, que perseguir presos de un pánico histérico un fantasma ideal, cuya idealidad reina sólo desde las 12 horas hasta el mediodía, más importante decía, me parece la ampliación dinámica de nuestro sistema urbanístico, comenzando por sus bases jurídicas legales y llegando hasta su realización técnica y capitalística. Se puede, sobre esa dinámica del urbanismo que elimina lo duradero, que suprime la hojarasca que trepa por las paredes, prestar oídos a los lamentos de un Jeremías. Pero una sociedad, una economía, un desarrollo que no quieran automaniatarse por anticuados, se alegrarán, no se lamentarán de esa dinámica urbanística. Con esa dinámica progresista del urbanismo se resolverá también el problema estético, el problema de configurar otro rostro para el cuerpo constructivo de la ciudad; formas y concepciones cambiarán con las generaciones. Forma y contenido se superpondrán en íntimo contacto.

No se me dice que esa concepción sobre la dinámica del urbanismo se anticipa a toda prisa a los tiempos que corren. El que se dedica a la práctica urbanística puede citar docena de ejemplos de ello, de que el urbanismo actual hace saltar todos los días las cadenas que lo atan al pasado. Puede ser suficiente indicar que una ordenanza constructiva, que tenía vigencia 30 años antes, está ya hoy tras cinco años necesitada

de reforma. Un plan de urbanización puede hoy seriamente agotarse sólo en la urbanización misma y no plantearse con previsión a 50 años vista. Entre otras cosas, calles que se planificaron hace diez años han llegado a ser hoy insuficientes para el tráfico. En pocas palabras: nos encontramos en una época de cambios de valores por lo que a nuestras concepciones urbanísticas se refiere, y la necesidad de ese cambio de valores no ha llegado a ser en ciudad alguna tan acuciante e imperioso como en las metrópolis y en las grandes capitales del mundo (Weltstädten).
(...)

VI

Un (...) problema urbanístico significativo de Berlín son sus proyectos de apertura de calles taladrando la trama urbana existente, y el mismo ensanchamiento del viario, de modo que las calles en mayor o menor medida puedan soportar el cálculo previsto de las necesidades fuertemente crecientes del tráfico. A menudo se ha reprochado a la ciudad de Berlín que no haya procedido a la apertura de calles a gran escala como hizo Haussmann en París. Hay determinados proyectos urbanísticos, ahora, sobre los que no se puede hablar sin ponerlos en peligro, y que exigen a menudo una preparación previa de muchos años. En todo caso puede decirse que los aproximadamente 4 kilómetros de trazado de nuevas calles en el centro de Berlín serán en los próximos años una realidad y que, incluso, en parte ya lo son hoy. El trazado de la gran Frankfurterstrasse, la apertura de la Lindenstrasse hasta el Spittelmark, la de la Lindenstrasse hasta la Alte Jakobstrasse, la de la Grunerstrasse desde la Alexanderplatz hasta la Jägerstrasse, entre otras, están a las puertas de su realización.

Todos estos taladramientos de la trama urbana tienen el sentido de descongestionar las arterias del tráfico existente y hacer posible la absorción del creciente tráfico automovilístico. Este creciente tránsito de automóviles parece revolucionar totalmente también en Berlín el trafico a nivel de las calles. Si tenemos presente que el número de coches ha subido desde el año 1925 desde alrededor de 38.000 vehículos a aproximadamente 82.000 en el año 1928, entonces esos números suponen un incremento adicional de la carga de tráfico que soportan anualmente nuestras vías principales de casi el 40%. Esta evolución debe progresar con el mismo "tempo" - y con el amplio crecimiento económico de Alemania y del permanente descenso de los precios de los coches (en septiembre de 1928 importaba el precio de un coche sólo el 63% del precio de 1913), sin duda progresará. Por lo tanto podemos calcular con exactitud casi matemática que apenas se resolverá el problema de tráfico en nuestras calles principales con la ampliación o apertura de las mismas. Y que debemos echar mano además de procedimientos auxiliares varios para acometer la solución del problema del tráfico. (...)

VII

En estrecha relación con la apertura de nuevas calles se encuentra la remodelación de las plazas berlinesas.

La ciudad de Berlín tiene ante sí la gran tarea de dar nueva forma a sus puntos de tráfico más álgidos y significativos. Plazas como la Alexanderplatz, la Potsdamerplatz, la Hallesche Tor, el nudo de la Auguste-Viktoria-Platz (con la iglesia conmemorativa del Kaiser Guillermo), el Spittelmark, el Molkenmark, entre varios puntos más, ostentarán dentro de los próximos tres a diez años un rostro completamente nuevo. Esta nueva reordenación de las plazas esta motivada en primera línea por la nueva ordenación del tráfico y de la construcción de líneas de metropolitano. Probablemente valga la pena plantear algunas observaciones sobre la cuestión de la forma de las plazas de una capital mundial. Una plaza de una capital mundial no es lo mismo que una plaza de una pequeña ciudad. La forma de la plaza de una pequeña ciudad, de una plaza con mercado, puede seguir criterios puramente arquitectónicos y en todo caso no entrar en contradicción con las exigencias del tráfico (mercado) que allí se produce sólo ocasionalmente. La plaza de una capital mundial es una esclusa de tráfico casi permanentemente colmatada, el "clearing-punkt" de una red arterial formada por calles de tráfico de primer orden. Se puede entonces decir, que propiciar la fluidez del tráfico por medio de esos "clearing-punkt" posee un significado primario y esencial, y su configuración formal, la forma como finalidad, adquiere una significación secundaria.

Y en todo caso todo urbanista no podrá separar una de otra, y llegará a la conclusión de un estudio cercano del problema, que los fines de índole práctica y la forma, la planta y el alzado, el tratamiento de las superficies horizontales y verticales del espacio público se funden en una unidad orgánica. Las plazas de una capital mundial son organismos que poseen un aspecto formal característico. Europa, hasta hoy, aún no ha visto plazas de ciudades capitales orgánicamente configuradas; tampoco en París. Uno desea desarrollar un programa para la configuración de tales plazas, que pase por los siguientes puntos:

1. El especialista en tráfico debe calcular la capacidad de tráfico que puede albergar una plaza de una ciudad capital y plantear esa capidad teniendo en cuenta un crecimiento del tráfico a 25 años vista. La capacidad para el tráfico de una plaza es siempre una función de la capacidad para el tráfico de las calles que desembocan en la plaza. Ambas poseen una influencia recíproca directa. El dimensionamiento de una plaza de una ciudad capital es en primer lugar una tarea del técnico en tráfico, que debe evaluarlo y calcularlo adecuadamente.

2. Además de señalar que la vida de una plaza de una ciudad capital es de duración limitada hay que significar también que los edificios que circundan la plaza no poseen valores económicos ni arquitectónicos permanentes. Ningún urbanista o técnico en tráfico podrá establecer una valoración de la evolución del tráfico más allá de un ciclo inmediato de 25

años. En el momento presente, hacer plazas de grandes dimensiones ante el temor de que el tráfico crezca significativanmente, implica dilapidar parte del capital nacional. Por ello, habrán de calcularse en el futuro con al menos 25 años de amortización todos los gastos de las plazas de una ciudad capital, para poder más tarde darlas nueva forma en función de nuevas exigencias.

3. El tráfico debe dirigirse sobre la plaza con un grado máximo de aceleración, fluidez, clara visibilidad y orientación. La plaza de una ciudad capital exige por ello una diferenciación de las líneas de tráfico, entre el tráfico sobre rieles (tranvías), el tráfico rodado (coches) y el tráfico peatonal. La disposición ideal de una plaza con tráfico es la que lleva sobre la plaza esas tres diferentes categorías de tráfico a distintos niveles, sin que éstos se crucen (tráfico en torno a la plaza en niveles diferenciados).

4. Cada plaza con tráfico de una ciudad capital debe disponerse de modo que se dé una diferenciación nítida de la velocidad del tráfico. Es deseable esa diferenciación de la velocidad por medio de líneas de metro bajo tierra y de calzadas rápidas en superficie para el tráfico rodado, que modo que se conecten uno con otro los dos nudos de tráfico.

5. Con esas exigencias la obra de construcción de una plaza de una ciudad capital se convierte en una obra técnica cara y altamente cualificada, cuyos costes, totalmente o en parte, deben ser amortizados por los edificios que configuran la plaza. Al tráfico que fluye sobre la plaza debe contraponérsele un tráfico permanente, el sostenido por la fuerza de consumo de cantidades ingentes de personas que cruzan la plaza (tiendas, locales, almacenes, oficinas, etc.). Se llega así a una concentración de edificios que, en sus "alineaciones", han de ajustarse a las líneas que marcan el tránsito de los peatones, es decir de esas fuerza de consumo.

6. Esa condición refuerza una solución del tráfico inseparable de la configuración arquitectónica. Las formas más claras, que tanto durante el día como durante las horas nocturnas ejercen su característico efecto artístico, constituyen premisa básica de la plaza de una ciudad capital. Una luz que penetra en la plaza y la inunda durante el día y una luz que emana de ella por la noche crean un rostro totalmente nuevo de la plaza. Color, forma, luz (anuncios de publicidad, carteles luminosos) son los tres elementos constructivos principales para las nuevas plazas de una capital mundial.

7. No puede olvidarse que las plazas de ciudades capitales constituyen configuraciones espaciales, contrapuestas al tráfico vinculado a las arterias trazadas rectilíneamente. El habitante de una ciudad capital quiere sentir también como tales esas configuraciones espaciales. La construcción en altura de algunas calles de tráfico por encima de la tercera planta tiene igualmente por ello poco que ver con un "efecto de obstrucción" para esa calle y para su "hinterland", como el que causa por ejemplo para ese "hinterland", una estación o una

esclusa urbana. Una plaza de una ciudad capital constituye un punto de estancia y al mismo tiempo una esclusa de tránsito de características muy específicas: punto de estancia para una fuerza de consumo, esclusa de tránsito para el tráfico que fluye.

Sobre la base de estas premisas para las plazas de una capital mundial, surgirán también en Berlín nuevas configuraciones formales, que diferirán en gran medida de las habituales.
(...)

X

Dije al principio, que el urbanismo supone el juego concertado de los conocimientos técnicos, artísticos, económicos y financieros bajo la batuta de un organizador y director. Pero esa proposición encierra al mismo tiempo también el problema político-administrativo-organizativo del urbanismo en sí, lo que es de una significación fundamental y decisiva para llevar a cabo las grandes tareas urbanísticas. Las buenas ideas, los bellos discursos, y, aún más, los mejores artículos de fondo en la prensa no son urbanismo. Urbanismo es lo construído en sí mismo. ¿Y todo lo que no consiste en eso, en hacer que una idea se convierta en piedra y hierro, en cristal y madera, en vida y materia?. El lego desconoce el taller donde se gesta en la práctica el urbanismo. No sabe que su obra depende de los múltiples deseos fragmentados que imperan en los despachos, comisiones, administraciones, corporaciones, instancias democráticas, parlamentos y del más poderoso de todos los poderes, el capital. Ámbitos de trabajo inherentes al urbanismo, como los que se refieren a la construcción de Siedlungen y viviendas, superficies libres, aparcamientos, solares, entre otros, descansan en las manos de otros dirigentes y jefes de sección o negociado. La gestión de las ordenanzas de obras y edificaciones quitará al urbanista razones que no se dejarán reconocer ni con el mejor de todos los cristales de aumento. No es ninguna broma si digo que al consejero de urbanismo (Stadtbaurat) de Berlín los mayores y más significativos proyectos sólo se le presentan cuando ya están concluídos en su estructura u obra gruesa. Y del mismo modo no es ninguna broma menor afirmar que el autor de las nuevas leyes urbanísticas en el Ministerio Prusiano de Bienestar Social considera este inalterable estado de cosas, su condición organizativa, razonada y prudente. El mismo administrador del urbanismo prusiano considera asimismo necesario y da por descontado que las licencias de construcción e incluso alineaciones y detalles insignificantes deben someterse a la aprobación del señor Ministro a través de sus "departamentos de construcción subalternos". Mientras los reyes de Prusia hicieron urbanismo por sí mismos e invirtieron millones de dinero del Estado en la dirección de llevar a cabo un urbanismo representativo, pudo haber tenido sentido que todos los planes contasen con la autorización del rey. Pero hoy, en que el Estado se limita a proporcionar los medios para hacer urbanismo a la ciudad de Berlín (50 millones de marcos

para la construcción de viviendas, más de 20 millones para la construcción de viario), se han convertido en un obstáculo los antiguos postulados urbanísticos de una ciudad capital, residencia de los reyes de Prusia.
El urbanismo berlinés aún no ha encontrado una forma empresarial dotada de una capacidad de dirección y de una administración adecuada. No la encontrará nunca mientras la capital del Reich se mida con los mismos baremos político-administrativos con que las autoridades superiores miden una ciudad de provincias. Los fundamentos político-administrativos del urbanismo berlinés están necesitados de nuevas bases organizativas que sigan puntos de vista propios de una capital mundial.

Pero tampoco quiero caer en el error de observar la forma de organización, que tan importante es para gobernar con amplitud de miras y sin contratiempos, como el único factor de creación de un urbanismo metropolitano. Se quedaría en muy poco o en nada, si no estuviera interpretado por una orquesta de personalidades, por una orquesta de artistas, economistas, ciudadanos de la metrópoli, agentes culturales que se bastan por sí mismos para poder elevar el urbanismo de una capital mundial por encima de provincianismos pequeño burgueses y ambiciones encontradas.

Pienso en primer lugar en los arquitectos y artistas. El urbanismo de una gran metrópoli necesita su propia orquesta de arquitectos y artistas. El director general del urbanismo berlinés necesita ser sólo el director y no el artista autosuficiente que se ocupa de todas las tareas urbanísticas. Siempre he considerado como mi tarea más noble el arrastrar junto a mí, como colaboradores activos para las grandes tareas constructivas de Berlín, a los artistas más eminentes e integrar sus aportaciones en el conjunto de una orquesta. Pero, ¿no se ha tendido a ver en esta reunión de una orquesta de artistas y técnicos una debilidad propia?. Esa interpretación resulta comprensible. Berlín tuvo una dirección urbanística sólo bajo el dominio de los reyes prusianos, pero no bajo el dominio del liberalismo municipal del período de preguerra, que contempló como su tarea más importante la creación de un "islote del gusto" ("Geschmacksinsel") en la forma de algunas escuelas (¡y qué escuelas!) y dejó en el urbanismo restante que fuese simplemente urbanismo. Las tareas constructivas de una ciudad mundial han llegado a ser tan complejas y tienen tantas facetas como para que puedan resolverse y tomar forma en una sóla cabeza, en una sóla persona que sea además de director, hombre de empresa y artista. Incluso puede cambiar el director, pero la partitura de una ciudad mundial ha de seguir interpretándose. Necesitamos una suerte de tradición en el trabajo también en nuestra época efímera, y conservar esa tradición constituye la tarea de esa activa comunidad de artistas colaboradores.

Pero asimismo necesitamos una tercera cosa en este urbanismo metropolitano: una nueva generación de constructores que deje de lado los privilegios de la pequeña burguesía del período de anteguerra, que incluso deje estar la iglesia en el pueblo,

pero no el pueblo junto a la iglesia. Necesitamos constructores con una voluntad de carácter metropolitano, que no se detengan en menudencias y puedan ver por encima de su dedo gordo del pié. Sin la colaboración activa, sin una voluntad del empresario de la construcción, (...) que entusiasme al ciudadano de Berlín y le lleve de realización en realización, que cree un orgullo ciudadano; aún más, un orgullo ciudadano que se ufane de pertenecer a una ciudad de dimensión mundial, Berlín tendrá dificultades para empaparse y crecer dentro de la atmósfera propia de una ciudad capital.

Silenciemos a nuestros adversarios y pequeños burgueses con la disposición de ánimo del constructor; una disposición de ánimo que se ha generado en la comisión ciudadana y que (dejando aparte las contradicciones políticas) puede reunir a todas las fuerzas constructivas de nuestra metrópoli y nación bajo las siguientes palabras: Berlín debe llegar a ser una bella ciudad, una ciudad de la paz, un valor en cuanto ciudad del trabajo creativo, una ciudad de la inteligencia y del arte, debe convertirse en una ciudad mundial y en la capital de Alemania. Berlín ya ha comenzado a caminar y vivir por este sendero, y sobre esa senda Berlín llegará a ser grande, intelectualmente fuerte y espiritualmente poderosa.

Großstadt

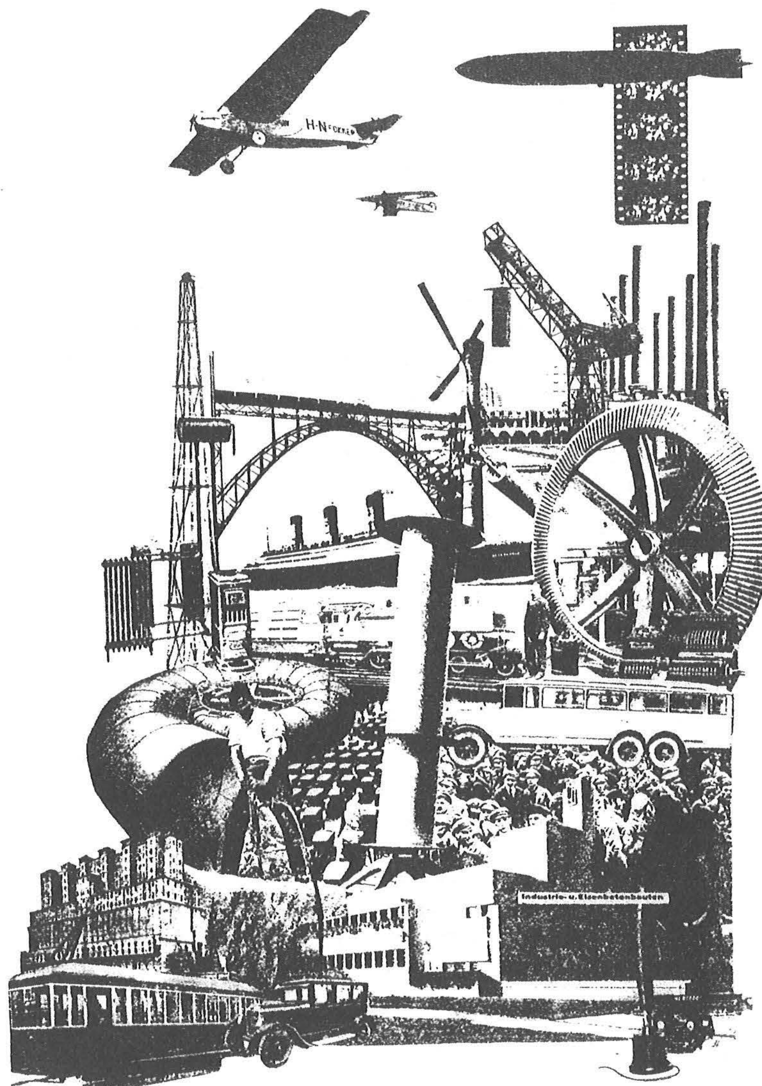
Weltstadt

Karstadt

Das moderne Warenhaus der Welt

am Hermannplatz

Eröffnung
in einigen Tagen



3. TABLA BIOGRÁFICA

1885
Nace en Königsberg (Prusia Oriental)

1902
Fundación en Berlín de la Deutsche Gartenstadtgesellschaf (Sociedad alemana para la ciudad-jardín)

1904
Fundación de la Deutsche Bund Heimatschutz (Asociación alemana para la protección de la propia tierra)

1905
Estudia arquitectura en Berlín. Sigue las clases de Georg Simmel. Lee a Hegel y Max Weber

1907
Fundación de la Deutsche Werkbund

1908/1909
Trabaja ocho meses en el estudio de Hermann Muthesius

1910
Estudia economía política, arquitectura y urbanística en Dresde. Trabaja durante casi cinco meses como arquitecto en el Departamento de construcción del Municipio de Berlin-Weissensee bajo la dirección de Carl James Bühring

1911/1914
Estancia en Hamburgo y Rüstringen, aquí como director del Departamento municipal de construcción y urbanismo. El 1 de junio de 1914 comienza a trabajar en Berlín como director de un taller en el ámbito del Consorcio del Gran Berlín (Verband Grosz-Berlin): su tarea consistía en la organización de los planes urbanísticos del distrito de Berlin-Teltow, por lo que se refiere a la planificación de las superficies libres y el tráfico.
Exposición de la Deutscher Werkbund en Colonia.
Comienza la Primera Guerra Mundial

1915
Tesis Doctoral: "Das sanitäre Grün der Städte, ein Beitrag zur Freiflächentheorie" ("El verde sanitario de las ciudades, una contribución a la teoría de las superficies libres"), en la Technische Universität de Berlín

1918
Stadtbaurat de Berlin-Schöneberg.
Plan de urbanización para la Siedlung Lindenhof, realizada en los dos siguientes años: Bruno Taut construye en ella el edificio de viviendas para solteros, hoy destruido.
Revolución de Noviembre en Alemania. Se constituyen el "Arbeitsrat für Kunst" ("Consejo de trabajo para el arte") y el "Novembergruppe"

1919
Se funda la "Bauhütte Berlin", primera empresa de la construcción socializada ligada a los sindicatos de la construcción y basada en los fundamentos del capital privado

1920
Colabora con el sindicato de la construcción. Fundación de la "Asociación de empresas para la edificación social" ("Verband soziale Baubetriebe").
Creación del municipio, con los nuevos límites administrativos, del Gran Berlín.

1921
Dirige el órgano de la "Verband sozialer Baubetriebe", "Soziale Bauwirtschaft" ("Economía social de la construcción")
Artículos en "Vorwärts" y "Der Grundstein", órgano del sindicato de la construcción de Hamburgo

1922
Fundación de la "Internationale Baugildenverband" dirigida por Martin Wagner.
Construcción de la Siedlung Eichkamp (Berlín) con Bruno Taut

1924
Fundación de la DEWOG y de la GEHAG.
Director de "Wohnungswirtschaft".
Primer viaje a América para estudiar la racionalización en la construcción de edificios.
Introducción de la "Hauszinssteuer" (tasa sobre alquileres).
Fundación de la "Wohnungsfürsorgegesellschaft" (WFG) de Berlín.

1925
Viaje a Holanda e Inglaterra
Proyecto de la "Hufeisensiedlung Britz" (Siedlung de la Herradura en Berlin-Britz) con Bruno Taut

1926
STADTBAURAT de Berlín (Consejero municipal de urbanismo)
Fundación del grupo de arquitectos progresistas "Der Ring" (secretario: Hugo Häring).
Plan para la Siedlung Onkel Tom's Hütte en Berlin-Zehlendorf.

1927
Plan para la reestructuración de la Plaza de la República de Berlín.

1928
Proyecto de Hans Poelzig para la feria de Berlín (Ausstellungsforum).
Proyecta con Richard Ermisch las instalaciones balnearias del Wansee (Berlín).
Proyectos de reestructuración de la Alexanderplatz y de la Potsdamerplatz.
Primer congreso CIAM en La Sarraz (Suiza)

1929
Funda con Adolf Behne la revista "DAS NEUE BERLÍN".
Segundo viaje a América con Ernst Reuter, asesor responsable de los transportes públicos de Berlín (BVG).
Concursos para la Alexanderplatz y para la Siedlung experimental de Haselhorst de la Reichsforschungsgesellschaft.
Construcción de las Siedlungen Siemenstadt y Schillerpromenade.
Conjunto balneario en el Müggelsee, el lago más extenso de Berlin

1930
Breve visita a Ernst May en Moscú

1931
Abandona su militancia en el SPD (Partido Socialdemócrata alemán)
Exposición de la construcción en la Feria de Berlín

1932
Exposición "Sonne, Luft und Haus für alle" ("sol, aire y casa para todos"): prototipos de la "casa que crece" en la Feria de Berlín

1933
Hitler canciller del Reich.
Es expulsado de la "Akademie der Künste" y de la "Werkbund".
Benno Kühn sustituye a Martin Wagner como Stadtbaurat de Berlín.

1934
Gracias a la amistad con Martin Mächler publica, con nombre falso, algunos artículos en el "Deutsche Bauzeitung"

1935
Gracias a Hans Poelzig encuentra trabajo en Turquía.
Elabora un plan urbanístico para Estambul.

1938
Exilio en USA
Docencia en Harward, Cambridge/Mass. gracias a su amistad con Walter Gropius

1944
Ciudadanía americana

1951
Publica "Wirtschaftliche Städtebau" ("Urbanismo económico"): sus consideraciones de los años veinte y treinta las considera todavía válidas

1952
Visita privada a Berlín

1957
Críticas a la Exposición Interbau 57 de Berlín.
Muere en Cambridge (USA) en el mes de mayo.

4. PUBLICACIONES

1915
"Städtische Freiflächenpolitik" ("Política urbana de superficies libres"). Reimpresión de la Tesis Doctoral: "Das sanitäre Grün der Städte" ("El verde sanitario de las ciudades"), Berlín 1915.

1917
"Bauwirtschaft, Realkredit und Mieten in und nach dem Kriege" ("Economía de la construcción, crédito inmobiliario y alquileres durante y después de la guerra").
Cuaderno 34 de: "Finanz- und Volkswirtschaftliche Zeitfragen" ("Cuestiones actuales de economía política y financiera"), Stuttgart 1917.

1918
"Neue Bauwirtschaft. Ein Beitrag zur Verbilligung der Baukosten im Wohnungsbau" ("Nueva economía de la construcción. Una contribución para el abaratamiento de los costes de construcción de viviendas"), Berlín 1918.

1919
"Die Sozialisierung der Baubetriebe" ("La socialización de las empresas de construcción"), Berlín 1919.

1920
"Gemeinwirtschaft im Wohnungswesen" ("Economía social de la vivienda"), Kiel 1920.

1923
"Alte oder neuen Bauwirtschaft" ("Vieja o nueva economía de la construcción").
Dreikellen-Bücher, serie A, cuaderno 1. Berlín 1923.

1924
"Neue Wege zum Kleinwohnungsbau. Ein Programm der Selbsthilfe" ("Nuevos caminos para la construcción de la pequeña vivienda. Un programa de autoayuda").
Dreikellen-Bücher, serie A, cuaderno 2. Berlín 1924.

"Probleme der Baukostenverbilligung. Ein Beitrag zur Verbilligung des Wohnungsbau" ("Problemas del abaratamiento de los costes de la construcción. Una contribución a la reducción de los costes de la vivienda").
Dreikellen-Bücher, serie A, cuaderno 3. Berlín 1924.

"Wissenschaftliche Betriebsführung im Baugewerbe. Ein Beitrag zur Verbesserung der baugewerblichen Arbeit" ("Dirección empresarial metódica en la industria de la construcción. Una contribución para el mejoramiento del trabajo en la industria de la construcción").
Dreikellen-Bücher, serie A, cuaderno 4. Berlín 1924.

1925
"Amerikanische Bauwirtschaft" ("La economía de la construcción en América").
Dreikellen-Bücher, serie A, cuaderno 5. Berlín 1925.

1929
"Die städtebaulichen Probleme der Goszstadt" ("Los problemas urbanísticos de la metrópoli"), conferencia del ciclo "Berlín". (18.03.1929).

"Der Städtebaugesetzentwurf und der Berliner Städtebau" ("El proyecto de ordenanzas urbanísticas y el urbanismo de Berlín"), Berlín 1929.

"Städtebauliche Probleme in amerikanischen Städten und ihre Rückwirkung auf den deutschen Städtebau" ("Problemas urbanísticos en las ciudades americanas y su repercusión en el urbanismo alemán").
Cuaderno extraordinario de la DBZ, Berlín 1929.

1930
"Studie für eine Zusammenlegung der Berline Bahnhöfe und ihre Verbindung untereinander" ("Estudio para el establecimiento de una mancomunidad de las estaciones ferroviarias de Berlín y su relación mutua").
Memoria n° 3 del Departamento de Planeamiento urbanístico de Berlín.

1932
"Das wachsende Haus. Ein Beitrag zur Lösung der städtischen Wohnungsfrage" ("La casa que crece. Una contribución a la solución del problema de la vivienda urbana"), Berlín/Leipzig.

"Das neue Berlin".
Parte 1 (Análisis)/Parte 2 (Síntesis). Berlín 1932.

1933
"Der Städtebau als Lebensbau und Wirtschaftsbau" ("El urbanismo como construcción vital y construcción económica"). Berlín 1933.

1934
"Das neue Stadt im neuen Land" ("La nueva ciudad en el nuevo país"), Berlín 1934.

1951
"Wirtschaftlicher Städtebau" ("Urbanismo económico"), Stuttgart.

1957
"Potemkin in Westberlin" ("Potemkin en Berlín Oeste").
Conjunto de diez cartas abiertas, reunidas en 1956. Berlín 1957.

"Construcción económica de ciudades".
(Edición española de "Wirtschaftlicher Städtebau"). Madrid 1957.

5. BIBLIOGRAFÍA GENERAL

HÜTER, KARL-HEINZ: "Architektur in Berlin, 1900-1933". VEB Verlag der Kunst, Dresde/W.Kohlhammer, Stuttgart 1988. pp.154-163: 2. Stadtentwicklung und Wohnungsbau. Stadtbaurat Martin Wagner.

POSENER, JULIUS: "Berlin auf dem Wege zu einer neuen Architektur" Prestel, Munich 1979. pp.289-312: Martin Wagners Dissertation (La Tesis Doctoral de Martin Wagner); pp.313-318: Dokumentation.

SCARPA, LUDOVICA: "Martin Wagner e Berlino. Casa e città nella Repubblica di Weimar, 1918-1933". Officina Edizioni, Roma 1983.

VV.AA.: "Das Neue Berlin". Herausgegeben von Martin Wagner und Adolf Behne (editado por **Martin Wagner y Adolf Behne**). Reimpresión de la edición de 1929. Con un prólogo de **Julius Posener**. Birkhäuser Verlag, Basilea/Berlín/Boston 1988.

VV.AA.: "Martin Wagner 1885-1957": "Wohnungsbau und Weltstadtplanung. Die Rationalisierung des Glücks". Catálogo de la exposición conmemorativa del centenario del nacimiento de Martin Wagner (10.11.1985-05.01.1986). Akademie der Künste (Academia de las Artes), Berlín 1985.

VV.AA.: "Zukunft aus Amerika": "Fordismus in der Zwischenkriegszeit. Siedlung/Stadt/Raum". Herausgegeben von der Stiftung Bauhaus Dessau und dem Lehrstuhl Planungstheorie der RWTH (Rheinisch-Westfälische Technische Hochschule) Aachen (Editado por la Fundación Bauhaus de Dessau y la Cátedra de Teoría del Planeamiento Urbano de la Escuela Técnica Superior de Aquisgrán, de Renania-Westfalia). Stiftung Bauhaus, Dessau 1995.

CUADERNOS DEL INSTITUTO JUAN DE HERRERA

ARQUITECTOS ALEMANES
ARQUITEXTOS DESCONOCIDOS

Títulos Publicados:

1. **BRUNO TAUT**
2. **HUGO HÄRING**
3. **MARTIN WAGNER**

Títulos de próxima publicación:

4. **PAUL MEBES**
5. **PAUL SCHMITTHENNER**
6. **HEINRICH TESSENOW**

NOTAS

NOTAS

CUADERNO

138.01

CATÁLOGO Y PEDIDOS EN
http://www.aq.upm.es/of/jherrera
info@mairea-libros.com

